



**MOVIMIENTO E: UNA APUESTA DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA
FAVORECER EL DESARROLLO ALTERNATIVO DE MENTES EMPRENDEDORAS
EN COLEGIOS OFICIALES DE CALI**

CAROLINA QUINTERO PRADO

**UNIVERSIDAD ICESI
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN GERENCIA PARA LA INNOVACIÓN SOCIAL
SANTIAGO DE CALI**

2019



**MOVIMIENTO E: UNA APUESTA DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA
FAVORECER EL DESARROLLO ALTERNATIVO DE MENTES EMPRENDEDORAS
EN COLEGIOS OFICIALES DE CALI**

CAROLINA QUINTERO PRADO

**Trabajo de grado para obtener el título de
Máster en Gerencia para la Innovación Social**

DIRECTORA DE TESIS

MARÍA ISABEL IRURITA

UNIVERSIDAD ICESI

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN GERENCIA PARA LA INNOVACIÓN SOCIAL

SANTIAGO DE CALI

2019

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	1
2. ESTADO DEL ARTE	5
2.1. La deuda de la educación del siglo XXI: creatividad e innovación	5
2.2. Educación para el emprendimiento: Dos perspectivas en tensión.....	11
2.3. Oportunidades para abrirle camino a la Innovación social y su relación con educación para el emprendimiento	16
2.4. Marco conceptual.....	21
3. APROXIMACIÓN METODOLÓGICA A LA COMPRENSIÓN DEL PROBLEMA EN EL SISTEMA EDUCATIVO DE CALI	24
3.1 Canales e instrumentos para la comprensión del problema	26
3.2 Cómo los insumos se convierten en datos e información para detonar el análisis	28
4. ANÁLISIS: ATERRIZAJE DE LA EDUCACIÓN PARA EL EMPRENDIMIENTO EN CALI 30	
4.1 Crear empresas ficticias: la práctica que prevalece.....	33
4.2 Impulsar mentes creativas e innovadoras conectadas con el entorno: la frustración combinada con deseo	34
4.3 Una ventana que se empieza a abrir: Emprendimiento para el desarrollo sostenible	37
4.4 El desafío no imposible: espíritu de colaboración, beneficio colectivo e intercambio	38
5. ELEMENTOS SUSTANCIALES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PROPUESTA ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO DE MENTALIDAD EMPRENDEDORA EN ESTUDIANTES DE COLEGIOS OFICIALES DE CALI ..	40
5.2 Paso a Paso del Movimiento E:	44
5.2.1 Paso 1. Construcción colaborativa del Banco Itinerante de Problemas Reales de Ciudad .	44
5.2.2 Paso 2. Mapeo Inspirador y de Contacto: ¿Dónde están los contactos? y ¿Qué ofrecen? ..	45
5.2.3 Paso 3. <i>Networking</i> E.....	46
5.2.4 Paso 4. Banco de Soluciones para la Ciudad	47
5.2.5 Paso 5. Plataforma E	47
5.3 Elementos que favorecen la implementación del Movimiento E en Cali	48
5.3.1 Trabajo entre colegios e intercambio con emprendedores	48
5.3.2 Profesores trabajando en un laboratorio de innovación en emprendimiento	49
5.3.3 Conexión Escuelas-Cámara de Comercio para construir principios de intervención	49

5.3.4	Alineación con Secretaría de Educación Municipal de Cali	50
6.	CONCLUSIONES	51
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	55
8.	ANEXOS.....	60

Índice de Tablas e Ilustraciones

TABLA 1	19
CASOS DE INNOVACIÓN SOCIAL EN EDUCACIÓN PARA EL EMPRENDIMIENTO	19
TABLA 2	23
RESUMEN DE ESQUEMA CONCEPTUAL APLICADO AL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	23
ILUSTRACIÓN 1	44
ESQUEMA DE PROPUESTA DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA EL DESARROLLO DE MENTALIDAD EMPRENDEDORA EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS OFICIALES DE CALI	44

1. INTRODUCCIÓN

La educación del siglo XXI afronta, quizá, uno de los mayores desafíos de su historia para posicionar a la escuela como un espacio y un canal a través del cual niños y jóvenes estén en plena capacidad de pensar y actuar de manera contextualizada y conectada con el mundo, sus problemas y sus diferentes actores. La sociedad le reclama a la escuela asumir con mayor precisión, visión y estrategia ser el espacio por excelencia para potenciar y desarrollar capacidades de creatividad e innovación como pilares fundamentales e integradores de todos los elementos que un ciudadano del siglo XXI necesita para ser y estar con suficiencia en el mundo.

Creatividad e innovación para enfrentar los nuevos retos que demanda la sociedad del conocimiento, incluidos sus problemas, riesgos y amenazas potenciales y reales. ¿La educación y la escuela del siglo XXI lo están asumiendo? Al respecto, son más los cuestionamientos que apuntan a decir que aún la escuela está en deuda y no ha logrado alinearse, abrir sus muros y conectarse con la dinámica del mundo actual; por el contrario, continúa sumergida a gran escala, en visión y práctica pedagógica, a las filosofías provenientes de la revolución industrial en el siglo XVIII.

El mundo avanza y se transforma a pasos agigantados, más que en otro momento de la historia documentada. Los desafíos de la escuela en pleno Siglo XXI están vinculados, sin duda, al fenómeno de la globalización, materializado en el crecimiento de las tecnologías de la información y la comunicación; en canales e información circulando sin fronteras; en nuevas formas de aprender y de relacionarse entre sí y con el conocimiento; en nuevas maneras de obtener recursos para ser y vivir en el mundo; y ha traído, como consecuencia, la aparición en escena de problemas que amenazan la sostenibilidad y viabilidad del planeta, derivados la mayoría de ellos de lo que implica para todos habitar en un mundo globalizado: más consumo de

recursos naturales; más consumo de tecnología, moda y artículos de toda índole, producidos con recursos no renovables; sumado todo esto con hábitos de desecho rápido que no conversan con las tendencias de economía circular y de reutilización que se requieren masificar para disminuir el impacto del consumo sobre el planeta. La consecuencia final, riesgo inminente para los mares, flora, fauna y recursos básicos, como el agua y para la vida de todos en el planeta.

En este contexto, la educación para el emprendimiento se integra con fuerza en los últimos 20 años en la Unión Europea y, desde directrices internacionales, trata de impactar las políticas de los diferentes países del mundo, como un ingrediente importante y necesario para enriquecer la visión de la escuela en tiempos modernos, buscando, entre otros aspectos, que se alinee con los propósitos de desarrollo sostenible del planeta. Por tanto, el emprendimiento empieza a ser objeto de investigación y de mayor reflexión por parte de pensadores que lo consideran parte vital del nuevo engranaje de la educación de nuestro tiempo.

La complejidad del término educación para el emprendimiento reside en que no hay actualmente una perspectiva o línea de pensamiento única que oriente su aplicación en el ámbito educativo. Hasta principios de siglo XXI la tendencia, casi única, que imperaba sobre la forma de promover educación para el emprendimiento era el estímulo a la creación de empresa desde la escuela. Dichas prácticas prevalecen hasta nuestros días, con la diferencia de que en escena han empezado a entrar en diálogo y tensión voces emergentes que conceptualizan y construyen un nuevo paradigma sobre el por qué y el para qué de la educación para el emprendimiento. Se trata de una perspectiva menos arraigada a las teorías económicas de donde emergió el concepto de emprendimiento en el siglo XVIII (ligado a empresa) y más conectada con la necesidad de desarrollar capacidades para que los individuos se desenvuelvan con suficiencia, enfrenten los

retos de la sociedad global y sobre todo que generen valor en un amplio rango de espacios como empresas, instituciones sociales y proyectos para beneficio propio y colectivo.

Creatividad, innovación, colaboración, toma de decisiones, manejo de la incertidumbre, tolerancia al fracaso y amplitud perceptual son algunos de los factores asociados al concepto de emprendimiento en el mundo de hoy, a la vez que son capacidades que los individuos están llamados a desarrollar o fortalecer para adelantar proyectos personales y profesionales que contribuyan a resolver problemas propios y de su entorno, en diferentes contextos.

El gran reto de la escuela del siglo XXI es el de integrar esta nueva visión, a través de la puesta en marcha de propuestas de innovación social que oxigenen y, de alguna manera, la desafíen a transformar prácticas que actualmente, poco o nada dialogan con las demandas del entorno y con lo que los estudiantes mismos necesitan con urgencia desarrollar para su futuro y presente inmediato.

A la luz de las posturas y voces que dialogan y entran en tensión sobre la mejor forma de hacer de la educación para el emprendimiento una prioridad de los currículos y del horizonte mismo de la escuela, este proyecto de investigación tiene como propósito aportar, desde el escenario de la innovación social, una propuesta que se arriesgue al posicionamiento de las voces emergentes a favor de la educación para el emprendimiento; se trata de una propuesta de ciudad para aplicar en el ámbito de los colegios oficiales de Cali, dando prioridad al fortalecimiento de prácticas para el desarrollo de creatividad e innovación como base fundamental de todo proceso emprendedor en la escuela, más allá de la relación emprendimiento/creación de empresa, para ahondar en la relación creatividad/innovación para una educación emprendedora que aporte al desarrollo sostenible y a fortalecer conexiones para la colaboración entorno/escuela.

La construcción de esta propuesta de innovación social parte del conocimiento y análisis de las prácticas pedagógicas de los profesores de colegios oficiales de Cali y del trazado de mapas de experiencia para reconocer la manera como los estudiantes perciben y evalúan la educación para el emprendimiento que reciben en sus escuelas. Una conclusión de fondo, derivada del análisis, es que dichas voces emergentes, que buscan abrir el abanico de posibilidades pedagógicas sobre la manera como se puede intervenir para forjar mentalidad emprendedora en los estudiantes, no han penetrado con contundencia sobre las prácticas tradicionales de los profesores, que aún siguen otorgando mayor peso en sus actividades pedagógicas a actividades relacionadas con creación de empresas ficticias y en escasa proporción a prácticas que preparen un camino mucho más enriquecido para que los estudiantes, en un futuro cercano, con una amplia mentalidad emprendedora, se conviertan en creadores de valor, ya sea como empresarios, como empleados o como promotores de proyectos de desarrollo social y sostenible.

En el panorama actual, la creatividad y la innovación, el trabajo colaborativo y la conexión escuela-entorno, son brechas que tanto estudiantes como profesores de colegios oficiales en Cali identifican en su quehacer educativo para el óptimo desarrollo de mentalidad emprendedora. Como una respuesta alternativa y derivada de este trabajo de investigación, se construye una propuesta de innovación social llamada Movimiento E, que simboliza en primer lugar una práctica alterna para el desarrollo de mentalidad emprendedora en los estudiantes y propone nuevos paradigmas que invitan a la escuela a salir de algunos lugares comunes y prácticas recrudescidas, transformándolas en oportunidades de reinención; y en segundo lugar representa una ventana para trabajar intencionadamente en la reducción de las brechas señaladas y que alineadamente, tanto profesores, como estudiantes de Cali y pensadores del siglo XX señalan como asuntos recurrentes aún sin resolver.

2. ESTADO DEL ARTE

En el presente estado del arte el análisis inicia con un perfilamiento de la educación del siglo XXI, desde el punto de vista de los aspectos que no está contribuyendo a resolver en el mundo y cuáles son los desafíos que se le atribuyen para generar un engranaje con el mundo global.

Posteriormente, se identifican cuáles son las perspectivas que definen el concepto de educación para el emprendimiento y cómo se conectan con las necesidades señaladas en la educación del siglo XXI. Además, se hace un rastreo para conocer en qué momento el emprendimiento se considera una prioridad en el discurso y políticas mundiales de educación. Por último, se resaltan algunos casos o experiencias que, desde la innovación social, se vienen adelantando para afianzar la educación para el emprendimiento en la escuela.

2.1. La deuda de la educación del siglo XXI: creatividad e innovación

Se demanda hoy, más que en ningún otro momento de la historia, personas capaces de transitar por las dinámicas cambiantes y efímeras del mundo globalizado en el que, según Zarazaga (2003) el paradigma de estudiar para emplearse, trabajar para otros y jubilarse al cabo de 50 años pasó a ser parte de la historia de las antiguas generaciones y no de las emergentes.

El debate sobre el papel de la educación en el siglo XXI se ubica en el tránsito de la sociedad de la revolución industrial (ligado a empleo de mano de obra no cualificada) a la sociedad del conocimiento. Cada vez es más fuerte la perspectiva de que “nunca en otra etapa histórica se había exigido tanto esfuerzo a las personas, en tan corto tiempo, de acomodarse y adaptarse a nuevas formas de vida” (Zarazaga, 2003, p 19), de desarrollar capacidades creativas e innovadoras, propias de la sociedad del conocimiento.

Precisamente, desde la sociología del conocimiento se ahonda sobre estas nuevas formas de adaptación y, también, sobre los procesos de marginación que hoy marcan una brecha entre la escuela y las demandas del mundo contemporáneo; “la escuela continúa conservando su naturaleza conservadora, su resistencia al cambio, sus arcaicos planes de estudio y continúa perpetuando anacrónicas formas de autoridad” (Young & Muller, 2010, p 12). En palabras de Freire (1968), se sigue encontrando en las aulas una visión bancaria de la educación, donde los estudiantes se visualizan como receptores de contenidos y los profesores como sus depositantes; se vive en un sistema en el que las relaciones de poder del educador al educando oprimen y minimizan la capacidad de aprendizaje, a través de “contenidos que sólo son retazos de la realidad, desvinculados de la totalidad en que se engendran” (p 51), provocando un efecto de archivamiento tanto de profesores como de estudiantes, lo que trae como consecuencia una “visión distorsionada de la educación, donde no existe creatividad alguna, no existe transformación, ni saber” (Freire, 1968, p 52), satisfaciendo de este modo los intereses de los opresores.

Ivan Illich comparte esta mirada de Freyre y concluye que la educación universal por medio de la escolarización no es factible y defiende la idea del medio desescolarizado para aproximar a los individuos a la vivencia de una educación liberal que permita “liberar la coparticipación de habilidades al garantizar la libertad de enseñarlas o de ejercitarlas a pedido y liberar los recursos críticos y creativos de la gente” (Illich, 2011, p 136). En esta corriente de pensamiento es fuerte la idea de la escuela como institución que genera dependencia, dentro de un sistema de control y coerción y que justifica su beneficio de la misma manera que los hospitales justifican procedimientos como la hospitalización, con pobres resultados que dan cuenta de un servicio escaso a un costo mayor.

En la escuela el currículo anula la idea de destreza, creatividad e innovación (Freire, 1968; Goodman, 1964; Reimer, 1971; Ilich, 2011; Chomsky, 2016). Estos autores coinciden en la perspectiva de que la escuela elimina toda posibilidad de construir aprendizajes y de congregarse en torno a un problema definido por iniciativa de los estudiantes, por ello proponen alternativas de desescolarización que otorguen valor al aprendizaje por fuera de la escuela y con actores diferentes a los institucionalizados por la escuela. Las propuestas van en vía de conectar a la escuela con el mundo que la rodea, a través de un “banco de intercambios de saber-hacer en todos los sectores de actividades” (Ilich, 2011, p. 143); “la creación de redes del saber”, que reemplazarían las escuelas, y sería una oportunidad para poner en práctica la enseñanza entre iguales, eliminando las relaciones de poder maestro-estudiante (Reimer, 1971); utilizar la ciudad como escuela, prescindir de sus edificios y construcciones físicas, sacar a los estudiantes de sus muros y llevarlos a construir en relación a la ciudad donde habitan (Goodman, 1964), todo con el propósito de “proporcionar las circunstancias en las que se puedan desarrollar las diferentes manifestaciones de la creatividad” (Chomsky, 2016, p. 47). Para Ilich, el agotamiento y la polución de los recursos de la tierra “es el resultado de una corrupción de la imagen que el hombre tiene de sí mismo, que lo conduce a concebirse como un organismo que no depende de la naturaleza y de las personas sino más bien de las instituciones”(Ilich, 2011, p. 143); la escuela, como institución es, para el autor, el semillero que promueve unidireccionalmente el aprendizaje sobre la base de unos esquemas institucionales que no responden a las necesidades vitales de aprendizaje del ser humano para ser y estar en el mundo.

Hay acuerdos alrededor de la perspectiva de que, en un contexto como el que se vive hoy, educar para la creatividad y la innovación es un imperativo de la educación del siglo XXI; el problema radica, aparte de lo que expresa Freire, en lo que también analiza Taddei (2009),

respecto a que en el mundo actual “los sistemas escolares evolucionan más lentos que el resto de la sociedad y la educación tradicional no está organizada de forma óptima para promover la creatividad y la capacidad para la puesta al día de los conocimientos” (p 2). Klimenko (2015) apoya esta visión y considera que es hora de poner la creatividad en el centro del acto pedagógico, pues durante centenares de años ha sido relegada a las actividades artísticas extracurriculares de la escuela. Afirma, que con el aumento de los problemas sociales y ambientales del planeta, “los seres humanos deben asumir un compromiso ético con su forma de pensar y vivir, donde la creatividad emerge como un compromiso con la propia existencia” (p 10), el problema es que en el ámbito educativo “la escuela evita que la gente haga preguntas importantes sobre las cuestiones importantes que les afectan directamente a ellos o bien a los demás” (Chomsky, 2016, p. 32), “la escuela es la agencia de publicidad que le hace a uno creer que necesita la sociedad tal y como está” (Ilich, 2011, p. 142).

Ken Robinson (2009) refuerza esta perspectiva y considera que es trabajo de los sistemas educativos ayudar a que los niños encuentren sentido al mundo en el que van a vivir (Citado en Azzam, p 3), “que comprendan el mundo que los rodea y conozcan sus talentos naturales con objeto de que puedan realizarse como individuos y convertirse en ciudadanos activos y compasivos”(Robinson & Aronica, 2015, p 11).

Alfredo Hernando Calvo conversa con estos paradigmas y da un paso adelante proponiendo un nuevo modelo de educación llamado Escuelas21, que consiste, entre otros aspectos, en “contagiar a los niños de todo el mundo con el virus del "yo puedo", para que se sientan capaces de enfrentarse a los problemas que les rodean, que imaginen e ideen soluciones creativas juntos y que las lleven a cabo ellos mismos. “Las escuelas 21 nos enseñan que el mejor modo de predecir el futuro consiste en diseñar el presente”. (Hernando, 2015, p 109).

Souza & De Pinho (2016), en el mismo sentido, refuerzan la necesidad de educación para la creatividad en el siglo XXI con la idea de transitar hacia una educación emancipadora y de “actuar sobre la desmotivación de los niños que no encuentran atractivas las escuelas con currículos desvinculados de la realidad y porque se ven enfrentados a la repetición de tareas monótonas que frenan sus procesos de creatividad” (p 6). También rescatan el valor del trabajo en equipo y la colaboración como competencias que posibilitan construir conocimiento, como una propuesta que emerge sobre las formas tradicionales de la escuela donde se incentiva más el trabajo individual.

Este nuevo espíritu de colaboración, en el ámbito educativo moderno, se amarra con la idea de que las escuelas tienen que pensar en opciones más abiertas al diálogo permanente con su entorno (Suárez-Guerrero & Muñoz Moreno, 2017; Goodman, 1964; Reimer, 1971; Ilich, 2011). Para los autores el fomento de la colaboración en las escuelas mejora el conocimiento recíproco, permite compartir recursos, participar en proyectos comunes y establecer redes escolares internas y externas.

Taddei recoge esta visión en un concepto denominado “Sociedad que aprende”, que consiste en fomentar la consulta y la colaboración entre distintos actores para apoyar el renacimiento de la escuela, pues tratar de generar cambios más profundos en materia de instituciones y sistemas educativos nos tomará mucho más tiempo (Taddei, 2017, p 2). Este mismo concepto lo refuerza la UNESCO (2015) al proponer que en los tiempos actuales “la educación y el conocimiento se consideren bienes comunes mundiales”(p 12), una empresa social colectiva alrededor de la cual se reúnen todos los actores de la sociedad, en un acto de solidaridad, para construir nuevos conocimientos con actores que no necesariamente provienen del sistema educativo.

Para la UNESCO (2015), estas nuevas formas de colaboración y de construcción colectiva deben conducir a trazar un nuevo rumbo futuro que le permita a la escuela alinearse con las tendencias y visiones de desarrollo sostenible del planeta. La educación debe encontrar los medios de responder a estos desafíos pues “nunca ha sido más urgente replantear la finalidad de la educación y la organización del aprendizaje” (p 11).

Touraine (2005) asume una posición crítica y escéptica frente a muchas de las consideraciones expuestas, pues considera que las demandas que se le hacen a la educación del siglo XXI responden a una lógica instrumental que busca contar con egresados que tengan la capacidad de incorporarse efectivamente al mundo del trabajo; además, formar ciudadanos disciplinados y con conductas esperadas para responder a las nuevas relaciones y demandas que impone la sociedad del conocimiento y la economía global.

Lo que está claro, sin embargo, es que el mundo está cambiando a un ritmo sin precedentes y que enfrenta serios desafíos. ¿Cómo puede la escuela alinearse y empezar a transformar sus prácticas tradicionales para contribuir con los desafíos del siglo XXI?

Lautenschläger y Haase (2011) aportan pistas a este interrogante, cuando expresan que el desarrollo de la creatividad, el reconocimiento de oportunidades y la resolución de problemas debería abarcar todo el sistema educativo, el problema es que la mayor parte de las veces los currículos responden más a los intereses de los docentes, las instituciones educativas y las políticas públicas que a los estudiantes mismos como centro del aprendizaje, lo que limita la posibilidad de impacto de la educación en emprendimiento.

2.2. Educación para el emprendimiento: Dos perspectivas en tensión

Las circunstancias descritas dan origen a un concepto reciente en la historia de la educación, llamado educación para el emprendimiento, y que desarrolla toda una línea de pensamiento, de acción y de proposición para que la escuela transforme sus paradigmas y transite hacia un modelo para que los individuos con grandes capacidades creativas e innovadores sean capaces de transformar sus realidades y generar proyectos sostenibles.

El concepto de emprendimiento nace en el siglo XVIII con el francés Richard Cantillón, para quien el acto de emprender “designaba a una persona que se caracterizaba por comprar productos a precios conocidos para venderlos en el mercado a precios desconocidos” (Suárez & Vásquez, 2015, p 884). Más adelante, durante la primera mitad del siglo XX, el economista austriaco Shumpeter establece que “los emprendedores son aquellos que generan el cambio de una situación existente a otra y crean incertidumbre promoviendo el desarrollo de nuevos procesos” (Suárez & Vásquez, 2015, p 885).

En las discusiones y producciones recientes hay una tendencia a definir el emprendimiento desde una perspectiva más amplia que las visiones descritas, que datan de siglos anteriores; hoy es posible encontrar visiones emergentes que entienden el emprendimiento como actitud del hombre frente al mundo, desde “formas de pensar, razonar y actuar centrada fundamentalmente en las oportunidades, aunque en ocasiones también en las necesidades, planteada con visión global y llevada a cabo mediante un liderazgo equilibrado y la gestión de un riesgo calculado” (Fernández-Salineró & de la Riva, 2014, p 139).

La educación para el emprendimiento sólo empezó a ser prioridad de la agenda educativa mundial en 2015, a través de la Declaración de Incheon para la Educación 2030. En una de sus metas se nombra específicamente, y por primera vez, el emprendimiento como una acción

prioritaria en el ámbito educativo, ligada a empleo y empresa: “Para 2030, aumentar sustancialmente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento” (UNESCO et al., 2015). La educación emprendedora aparece en el siglo XXI, como una respuesta pedagógica adecuada a los nuevos desafíos económicos, sociales y políticos impulsados por la globalización (Gibb, 2002).

En las directrices, orientaciones y planes de la Comisión Europea (zona geográfica donde se reportan los mayores adelantos en la materia), es posible encontrar dos conceptualizaciones que abordan el concepto de educación para el emprendimiento: una amplia, que establece que emprender significa una actitud del hombre frente al mundo, de desenvolverse en todos los aspectos de la vida, generando soluciones útiles para sí mismo y para la sociedad que lo rodea, a la vez que se considera un aspecto clave para enfrentar desafíos sociales importantes en el mundo globalizado (Rae, 2010), que “puede promover cualidades como la auto confianza, la autoestima, la auto eficacia y la necesidad de logro” (Suárez & Vásquez, 2015, p 888). Y otra corriente que lo limita a procesos de creación de empresa (Manero & Egido, 2014) y a un medio para educar a la nueva fuerza laboral del siglo XXI (Welsh et al., 2016).

Marina (2010) hace énfasis en la tensión existente entre el concepto de educación para el emprendimiento ligada únicamente con el mundo empresarial y puntualiza que “en muchos países se han iniciado programas para desarrollar esta competencia, poniendo la mayor parte de las veces el énfasis en el aspecto empresarial, es decir, en el campo del emprendimiento económico”(p 12).

Torres (2010) va más allá del análisis de Marina y reclama con urgencia que el emprendimiento en educación tenga nuevas posibilidades de aplicación, que tenga apertura a

nuevas dimensiones de la vida en sociedad, sin desconocer los grandes desarrollos que ha vivido el mundo gracias al emprendimiento en materia de creación de empresas y de puesta en marcha de nuevos negocios para activar la economía de los países. Para Torres (2010) el emprendimiento es, en esencia, la llave del siglo XXI para enfrentar épocas de crisis, de incertidumbre y de cambio, por tanto, no se debe reducir a conceptos como empresa, empresarismo o empresario al enseñar educación para el emprendimiento.

La educación se identifica como el factor detonante del espíritu emprendedor, sumado a la necesidad de conectar a los estudiantes y profesores con el entorno de la escuela, es decir con la realidad que rodea la práctica del emprendimiento, con el objetivo de nutrir visión y actitud emprendedora (Sánchez et al., 2017). Dehter (2001) complementa esta mirada al afirmar que “nacemos emprendedores, pero la educación puede facilitarnos el proceso de materializar nuestras buenas ideas en todos los campos de nuestras actividades intelectuales y profesionales, en tanto nos hace mejorar nuestras actitudes y aptitudes para emprender”(p 5).

Muchas de las intervenciones que se realizan actualmente en las escuelas del mundo tienden a focalizarse en la educación para el emprendimiento desde el punto de vista empresarial, bajo el argumento de que “una economía dinámica requiere un mayor número de jóvenes estudiantes que estén dispuestos y sean capaces de convertirse en Empresarios” (La Guardia et al., 2014).

Pereira et al., (2013) matizan esta perspectiva, aduciendo además que por lo general en este tipo de enfoques se sugiere que en la educación primaria se desarrollen capacidades relacionadas con creatividad, iniciativa y autonomía; y que en la secundaria se enfatice en el autoempleo como una posible opción de carrera.

Lo que se encuentra es que, en mayor medida, las escuelas continúan moviéndose alrededor del concepto empresarial integrado a los currículos como única vía para comprender la

enseñanza del emprendimiento en el aula, con un enfoque teórico y práctico que proporciona conocimientos y habilidades empresariales (Sánchez et al., 2017).

Hay posiciones contrarias que argumentan que la educación en emprendimiento es mucho más que esto; al respecto la CIHE (2008) afirma que:

Implica un proceso que desarrolla en los individuos pensamientos, comportamientos, destrezas y habilidades que pueden ser aplicadas para crear valor en un amplio rango de contextos y ambientes desde el sector público, caridad, universidades y empresas sociales, hasta organizaciones corporativas y la creación de nuevas empresas (p 12).

Gibb (2011) representa algunas de estas voces emergentes, argumentando la necesidad de “formar individuos que tengan la capacidad de innovar, crear, enfrentarse y disfrutar de la incertidumbre y complejidad en un mundo globalizado como trabajadores, emprendedores, consumidores, miembros de una familia y una comunidad” (p 7).

La Unión Europea define la competencia emprendedora como la capacidad para provocar cambios y habilidad para aceptar y apoyar cambios producidos por factores externos (Marina, 2010). En línea con estas directrices, el Parlamento Europeo y el Consejo sobre Competencias Clave para el Aprendizaje Permanente señaló como una de las 8 Competencias Clave el "Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor" (European Commission, 2016). Dicha competencia hace referencia a “la capacidad de un individuo de poner en práctica sus ideas; incluye la creatividad, la innovación y la capacidad de asumir riesgos, así como la habilidad de planificar y gestionar proyectos para lograr objetivos” (European Commission, 2016, p 22). Chaquiriand (2013) no

habla de competencia sino de comportamiento emprendedor y enfatiza que “no es un privilegio de creadores de compañías, sino una característica de todos aquellos que crean oportunidades con todo lo que hacen” (p 5).

En enero de 2006, seis años después de la Declaración de transformación de la Comisión Europea alrededor del fomento a la cultura y espíritu emprendedor y empresarial, el Congreso de Colombia sancionó la Ley 1014 de Fomento a la Cultura del Emprendimiento, asignando responsabilidades precisas a los colegios oficiales y privados del país con el principal objetivo de “transmitir en todos los niveles escolares conocimiento, formar actitud favorable al emprendimiento, la innovación y la creatividad y desarrollar competencias para generar empresas” (Congreso de la República de Colombia, 2006, p 7). Esta definición de educación para el emprendimiento toma muchos elementos de la conceptualización establecida por el Parlamento Europeo, orientada a que “los alumnos desarrollen las destrezas y mentalidad necesarias para transformar ideas creativas en acciones emprendedoras” (European Commission, 2016, p 22).

Más adelante, en 2013 la Comisión Europea (2013) lanza el Plan de Acción sobre emprendimiento 2020, bajo la siguiente premisa:

Acaben o no fundando empresas o empresas sociales, los jóvenes que se benefician del aprendizaje del emprendimiento desarrollan los conocimientos empresariales y aptitudes y actitudes esenciales como la creatividad, la iniciativa, la tenacidad, el trabajo en equipo, el conocimiento del riesgo y el sentido de la responsabilidad. Esa es la mentalidad emprendedora que les ayuda a transformar las ideas en actos y también aumenta considerablemente la empleabilidad. (p 6).

Las propuestas de este siglo plantean que para lograr que la escuela se transforme y responda a esta nueva visión, los docentes deben transformar sus prácticas, a través de entrenamientos que no se limiten al objetivo de fomentar el emprendimiento desde el punto de vista empresarial. Deben incluir, además, prácticas, didácticas, mentalidad y pedagogía emprendedora; pero también deben incluir prácticas externas en las que profesores y estudiantes se vinculen con el entorno (Penaluna, et al., 2015), con el propósito de “favorecer el emprendimiento sostenible y de calidad, que a su vez contribuya al desarrollo de un contexto socioeconómico, a la generación de empleo y de riqueza a nivel global” (Asenjo Fernandez, 2016, p 2).

Pero también hay posiciones que reclaman una figura de profesor emprendedor en el sentido más amplio de la palabra, con actitud emprendedora e innovadora “que ayude en la generación de nuevos talentos, que sea líder y motive a otros a actuar.”(González Contreras, 2014, p 3).

2.3. Oportunidades para abrirle camino a la Innovación social y su relación con educación para el emprendimiento

A pesar de que la mayoría de intervenciones que buscan contribuir a fortalecer la educación para el emprendimiento se focalizan en el docente como agente de cambio, no hay una línea que concentre en perspectiva o enfoque los esfuerzos de trabajo en innovación social ligado con educación para el emprendimiento, debido en gran parte a que el concepto no está armonizado y pesan 2 corrientes fuertes de pensamiento: una, la más antigua de todas, que conecta el acto de emprender con la creación de empresa; otra, que nace con fuerza a finales del siglo XX relacionada con una visión más amplia del emprendimiento desde el desarrollo de capacidades de los individuos para resolver problemas, para asumir riesgos, tomar decisiones y construir proyecto de vida. Esta mirada es compartida por Lackéus (2015), quien considera que “en el futuro, podemos esperar una mayor conciencia de la necesidad de desarrollar y establecer

modelos de progreso para la educación en emprendimiento, en lugar de continuar la búsqueda de un enfoque único” (p 26).

Aun así, y entendiendo la innovación social como “nuevas ideas que funcionan para alcanzar objetivos sociales” (Mulgan et al., 2007, p 8), en contextos donde los problemas se incrementan y donde los sistemas y las instituciones no funcionan, es posible encontrar propuestas globales que intentan innovar sobre la manera de abordar el desafío de la educación para el emprendimiento; estas propuestas se alinean con la idea de Crozier y Friedberg de que la innovación social “es un proceso de creación en la que los miembros de una determinada unidad colectiva aprenden, inventan y ponen nuevas reglas para el juego social de colaboración y de conflicto o, en una palabra, una nueva práctica social” (Citado en Howaldt et al., 2016, p 8).

Teniendo en cuenta estas perspectivas de la innovación social es posible hallar casos documentados que abordan conceptos como creatividad e innovación aplicados a campos como el emprendimiento social; es el caso de programas como *Design for change* que busca hacer realidad la promesa de la educación del siglo XXI de desarrollar capacidades creativas, proactivas, empáticas y de ciudadanos responsables frente al mundo. Los niños y jóvenes que participan del programa se gradúan empoderados del “yo puedo pensar”. El programa trabaja la metodología de *design thinking* (pensamiento de diseño) para “contagiar a los niños de todo el mundo del virus “Yo puedo”, para que se sientan capaces de enfrentarse a los problemas que les rodean, que imaginen e ideen soluciones creativas juntos y que las lleven a cabo ellos mismos”(Hernando, 2015, p 109).

Para el caso de experiencias rotuladas específicamente bajo el concepto de educación para el emprendimiento, hay casos registrados y sistematizados en la Comisión Europea y otros países como, Argentina, Colombia e Israel; las iniciativas, en su estado actual de desarrollo, están

orientadas a la implementación de ambas posturas vigentes sobre educación para el emprendimiento, a pesar de que empiezan a ganar peso las voces emergentes a favor de una visión amplia y menos estrecha sobre el acto único de estimular la creación de empresa.

En la Comisión Europea, por ejemplo, hay acuerdo alrededor de que una estrategia fundamental para avanzar en intervenciones más innovadoras es trabajar con los maestros de la escuela primaria para que diversifiquen sus esfuerzos y no los concentren únicamente en proyectos de creación de empresa, sino también en “el desarrollo de habilidades necesarias para alentar la toma de decisiones, implementación de proyectos, aceptación de riesgos y responsabilidades en diferentes escenarios” (Barba-Sánchez & Atienza-Sahuquillo, 2016, p 3). España es uno de los países donde se registra una de las dinámicas más altas de inversión en educación para el emprendimiento en esta vía, con hallazgos interesantes que concluyen que para promover intenciones empresariales para el futuro de los estudiantes no es necesario focalizarse en proyectos de creación de empresa (Barba-Sánchez & Atienza-Sahuquillo, 2016, p 9).

Para el propósito del presente proyecto son importantes las experiencias que tratan de gestar nuevas aproximaciones a la educación para el emprendimiento, sin que ello necesariamente implique que representen casos de innovación social registrados, dada aún la complejidad para encontrar en el contexto escolar un horizonte único en la materia; aún hay confusión, en algunos casos falta de claridad y hasta desconocimiento del potencial de las propuestas de las voces emergentes, razón por la cual se hace difícil registrar con contundencia innovaciones sociales para el caso específico.

A continuación, se registran algunos casos identificados de innovación social en distintas regiones y zonas geográficas del planeta, algunas directamente relacionadas con objetivos de educación para el emprendimiento y otras con enfoques de trabajo en comunidades escolares,

orientados a desarrollo de competencias siglo XXI y socioemocionales, como la empatía, que hacen parte del cúmulo de competencias necesarias de una educación emprendedora.

Tabla 1

Casos de innovación social en educación para el emprendimiento

Iniciativa	Naturaleza	Descripción
Educación para el emprendimiento en Colegios Rurales Agrupados (CRA).	Oficial (Gobierno)	Educación para el emprendimiento desde la educación primaria con estudiantes entre 8 y 12 años, bajo un enfoque ampliado de construcción de proyectos de vida y desarrollo de competencias emprendedoras para enfrentar el mundo desde el ser y el hacer, desde edades tempranas, sin trabajo dirigido exclusivo para creación de empresa (Barba-Sánchez & Atienza-Sahuquillo, 2016, p 9).
Programa EME (Una Empresa en Mi Escuela).	Oficial (Gobierno): Consejería de Educación, Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo y la Fundación Pública Andaluza)	El propósito general es que los estudiantes del tercer ciclo de Educación Primaria aprendan a crear y gestionar sus empresas cooperativas, a presentarlas al público y a poner a la venta los artículos elaborados (Bernal Guerrero & Cárdenas Gutiérrez, 2014, p 126).
Cantabria Emprendedora, programa LABOR ESO.	Público-privada	Programa que realiza orientación profesional y motiva el desarrollo de experiencias de acercamiento al mundo laboral. En este proyecto la Cámara de Comercio de Cantabria es aliada estratégica pues colabora, gestiona y realiza conexiones para que los estudiantes de 4to grado de secundaria realicen prácticas laborales en una empresa durante dos semanas (Zubizarreta et al., 2014).
Red Europea de Formación en Emprendimiento (EE-HUB)	Oficial (Gobiernos)	Esta iniciativa se crea con el propósito de que la escuela se nutra, se conecte y construya vínculos reales con la comunidad o actores que componen el ecosistema de emprendimiento, para que funjan en calidad de mentores, amigos críticos, soporte o expertos de sus estudiantes y profesores. Se proponen estrategias puntuales como el de Socios en la Comunidad, que consiste en crear un sistema de soporte en el que los profesores y estudiantes hagan clic con estructuras y organizaciones externas para fortalecer su currículo o propuesta de emprendimiento en la escuela. Otra estrategia es la de desarrollar network teachers o redes de enseñanza emprendedora que les permita a los profesores intercambiar experiencias, conocimientos y recursos (European Union, 2013).
Formación para el emprendimiento	Oficial (Gobiernos)	Inversión en centros de formación docente para el desarrollo de competencias en emprendimiento, como también en un portafolio de creatividad e innovación para los profesores y una estrategia que busca que el trabajo en los colegios se base en la resolución de problemas reales. En Reino Unido se invierte en programas de posgrado que impacten sobre el currículo de los colegios; y en Portugal se trabaja desde el desarrollo de una perspectiva social y personal de los individuos para el emprendimiento. (European Union, 2013).

Iniciativa	Naturaleza	Descripción
Design for change	Privado-global	Movimiento global presente en más de 65 países, que empodera desde el emprendimiento social a niños y jóvenes. Su objetivo es cambiar el mundo en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas, a través de un modelo basado en el I CAN (Mentalidad I CAN, I CAN Mindset). (Hernando, 2015, p 109).
Programa Innova y Emprende	Oficial (Gobierno) y academia	El proyecto busca el desarrollo amplio de competencias emprendedoras en estudiantes de educación Media Básica, bajo la premisa de que el emprendedor es alguien que sueña y realiza su sueño. Algunas de las conclusiones de esta experiencia es que a través de las innovaciones aplicadas al proyecto fue posible que los estudiantes “aprehendieran conceptos vinculados con la realidad y pudieran desarrollar algunas competencias para la educación emprendedora, guiados por sus propios sueños” (Vega, 2015, p 4).
Modelo S	Oficial (Gobierno) y academia	Diseño curricular para la asignatura de emprendimiento, , “cuyos objetivos apuntan a formar jóvenes con pensamientos y habilidades que resulten en comportamientos relevantes para la sociedad, y con destrezas aprendidas para la vida, aptas de ser aplicadas en los contextos laborales, personales o sociales” (Barrera Malpica, 2015, p 338).
Junior Achievement	Privado-global	Su propósito es inspirar a niños, niñas, jóvenes y mujeres para desarrollar sus habilidades con una visión empresarial. “Estos programas tratan de mejorar la confianza personal del alumno y sus capacidades de comunicación, les prepara para situarse mejor en el mercado laboral, les enseña la solidaridad y el trabajo honesto” (Marina, 2010).
Roots of Empathy (Raíces de empatía)	Privado-global	Programa dirigido a niños entre 5 y 13 años que busca reducir sus niveles de agresión al aumentar las competencias socioemocionales, en especial la empatía. El plan de estudios Roots of Empathy aborda el lado afectivo de la educación, pero las actividades tienen muchos enlaces con el plan de estudios del aula. (https://rootsofempathy.org/)
Alas Corazón	Privado	Iniciativa dirigida a niños, jóvenes y adultos, orientado a despertar la imaginación y la creatividad, cultivando el vínculo con la naturaleza, a través de talleres de Naturaleza y Arte. Utiliza la BioMetáfora como metodología pedagógica para estimular la imaginación y la construcción de escenarios para vivir y comprender las propias emociones. (http://alascorazon.org/bio/)
Escuela Activa	Privado	Modelo para mejorar la calidad educativa y para construir ciudadanía en escuelas rurales del país, “con la incorporación de conceptos, actividades y procesos que promueven las capacidades y destrezas requeridas en el siglo XXI, para que el estudiante aprenda a aprender de manera autónoma, a solucionar problemas, a comunicarse eficazmente, a argumentar, a innovar, a liderar procesos, a tomar iniciativas, a crear, a emprender, a planear, a fijarse metas y especialmente a trabajar en equipo; es decir, a enfrentar los desafíos que le plantea este nuevo milenio”. (http://escuelanueva.org/porta11/images/PDF/folletoeactiva.pdf) página 23.

2.4. Marco conceptual

Para efectos del presente proyecto, que tiene como propósito diseñar una propuesta de ciudad orientada a fortalecer procesos de mentalidad emprendedora, desde el ámbito de la innovación social, en instituciones educativas oficiales de Cali, se adoptará un marco conceptual, derivado del estado del arte, desde las posturas y voces emergentes que reclaman un redimensionamiento del concepto de emprendimiento en la educación y en las escuelas. Esta postura sitúa el acto de emprender desde el ámbito del desarrollo humano, más allá de las teorías económicas del Siglo XVIII, y desde la posibilidad que tienen los individuos de asumir actitudes frente al mundo y desarrollar capacidades para adelantar proyectos de toda índole, para resolver problemas con visión de futuro y repercusión positiva sobre su vida personal y la de su entorno.

Esta perspectiva de la educación para el emprendimiento dialoga directamente con las posturas que le reclaman a la educación del siglo XXI la generación de mecanismos de transformación para que la escuela sea el espacio por excelencia para el desarrollo de capacidades creativas e innovadoras; espacio para que los individuos puedan enfrentarse con suficiencia al mundo de hoy y los problemas de sostenibilidad que amenazan su supervivencia.

Para efectos de orientación conceptual del presente trabajo de investigación, se adoptará la perspectiva de emprendimiento ligada a la solicitud explícita que la sociedad del conocimiento le hace a la escuela del siglo XXI de flexibilizar su mirada sobre la práctica pedagógica para favorecer el desarrollo de mentes creativas e innovadoras que piensen y actúen en lógica de resolver problemas del mundo actual, para el beneficio propio y del entorno. (Hernando, 2015; Robinson, K., & Aronica 2015; Taddei, 2009; Marina, 2010; Torres, 2010).

Se asumirán las propuestas de los autores que definen la educación para el emprendimiento como un asunto que no se liga estrictamente a creación de empresa, sino que se conecta con la idea de proyecto de vida, como “un proceso que desarrolla en los individuos pensamientos, comportamientos, destrezas y habilidades que pueden ser aplicadas para crear valor en un amplio rango de contextos y ambientes desde el sector público, caridad, universidades y empresas sociales, hasta organizaciones corporativas y la creación de nuevas empresas” (CIHE, 2008, p 12). A la vez que se adopta la postura de Gibb (2011), quien argumenta la necesidad de “formar individuos que tengan la capacidad de innovar, crear, enfrentarse y disfrutar de la incertidumbre y complejidad en un mundo globalizado como trabajadores, emprendedores, consumidores, miembros de una familia y una comunidad” (p 7).

A esta lógica se integran también las perspectivas recogidas en el estado del arte sobre la necesidad de innovar en la escuela para facilitar el desarrollo del espíritu de colaboración, de trabajo en red y de conexión con el entorno que plantea la Red Europea de Formación en Emprendimiento, para orientar el desarrollo de mentes emprendedoras; este nuevo espíritu de colaboración, en el ámbito educativo moderno, se amarra con la idea de que las escuelas tienen que pensar en opciones más abiertas al diálogo permanente con su entorno (Suárez-Guerrero & Muñoz Moreno, 2017; Goodman, 1964; Reimer, 1971; Ilich, 2011). Para efectos del presente trabajo será importante retomar las propuestas que van en vía de conectar a la escuela con el mundo que la rodea, a través de un “banco de intercambios de saber-hacer en todos los sectores de actividades” (Ilich, 2011, p. 143); “la creación de redes del saber”, que reemplazarían las escuelas, y sería una oportunidad para poner en práctica la enseñanza entre iguales, eliminando las relaciones de poder maestro-estudiante (Reimer, 1971); utilizar la ciudad como escuela, prescindir de sus edificios y construcciones físicas,

sacar a los estudiantes de sus muros y llevarlos a construir en relación a la ciudad donde habitan (Goodman, 1964), todo con el propósito de “proporcionar las circunstancias en las que se puedan desarrollar las diferentes manifestaciones de la creatividad” (Chomsky, 2016, p. 47). En términos de Taddei, contribuir a la generación de una Sociedad que aprende (Taddei, 2017), que construye con otros actores y genera nuevo conocimiento para el bien y transformación de la escuela, como un bien común para las comunidades (UNESCO, 2015).

Tabla 2

Resumen de esquema conceptual aplicado al proyecto de investigación

ESQUEMA CONCEPTUAL			
Concepto	Qué	Para qué	
Desafío de la escuela en el Siglo XXI	Desarrollo de mentes creativas e innovadoras que piensen y actúen en lógica de resolver problemas del mundo actual (Hernando, 2015; Robinson, K., & Aronica 2015; Taddei, 2009; Marina, 2010; Torres, 2010)	Para contribuir al redimensionamiento de la escuela en el siglo XXI, con opciones más abiertas al diálogo con otros (Suárez-Guerrero & Muñoz Moreno, 2017; Goodman, 1964; Reimer, 1971; Ilich, 2011)	Y transitar hacia otros paradigmas de educación para el emprendimiento, con foco en una sociedad que aprende (Taddei, 2017), que genera nuevo conocimiento (UNESCO, 2015) y diferentes manifestaciones de creatividad, en un ambiente libre de relaciones de poder (Freire, P., 1968; Goodman, 1964; Reimer, 1971; Ilich, 2011)
Educación para el emprendimiento	Crear valor en un amplio rango de contextos, en conexión con el entorno y en colaboración, red e intercambio con diferentes actores de la sociedad. (Suárez-Guerrero & Muñoz Moreno, 2017; Goodman, 1964; Reimer, 1971; Ilich, 2011)	Para identificar problemas y generar soluciones colectivas a las amenazas reales y potenciales al desarrollo sostenible del planeta (Robinson, K., & Aronica 2015; Goodman, 1964; Reimer, 1971; Ilich, 2011)	

3. APROXIMACIÓN METODOLÓGICA A LA COMPRESIÓN DEL PROBLEMA EN EL SISTEMA EDUCATIVO DE CALI

Desde el 2014 la Cámara de Comercio de Cali inició la implementación de su nueva estrategia en materia de generación de valor e inversión social, orientada a contribuir focalizadamente al logro de una Ciudad Región más Competitiva. Dicho direccionamiento definió como uno de sus objetivos estratégicos visibilizar y viabilizar planes, programas y proyectos transformadores de región, además de generar alianzas estratégicas para la prosperidad y el desarrollo.

Dicho propósito se concreta, para la entidad, en una apuesta sostenida para aportar al mejoramiento de la calidad educativa, a través de innovaciones educativas que contribuyan a fortalecer y/o desarrollar competencias que demanda el siglo XXI para los estudiantes y docentes de instituciones educativas oficiales; sumado al interés de fortalecer una generación de talento humano innovador, a partir de la transformación de modelos y prácticas tradicionales del sistema educativo. Dicha apuesta se ha venido materializando a través de proyectos e incidencia en política pública en dos temas estratégicos para Cali: bilingüismo y emprendimiento.

Para el caso particular de emprendimiento, desde la intervención que realiza la Cámara de Comercio de Cali desde hace 4 años para contribuir a fortalecer mentalidad emprendedora, a través de sesiones lúdicas con emprendedores jóvenes de la región en los colegios oficiales de Cali, se ha identificado que hay una tendencia, por parte de los profesores de emprendimiento, a otorgar mayor peso en sus propuestas pedagógicas a estrategias de creación de empresa y en menor proporción a procesos más amplios de

educación para el emprendimiento, ligados con proyecto de vida y el desarrollo de competencias de creatividad e innovación como bases fundamentales de la mentalidad emprendedora; en otras palabras, la aproximación pedagógica del emprendimiento en el aula inicia para los estudiantes con el reto de pensar únicamente en clave de empresa, de producto, de talento humano para administrar la empresa y de los formatos que se deben diligenciar para la formalización de su empresa.

Este fenómeno, paradójicamente, se inserta en el escenario dinámico actual de producción de propuestas académicas y de directrices nacionales e internacionales que están transitando hacia una visión más amplia del emprendimiento, no ligado unidireccionalmente a procesos para motivar desde el aula proyectos de creación de empresa. Desde este punto de vista, y dadas las reflexiones que demandan de la escuela del siglo XXI una transformación de visión y prácticas para favorecer el desarrollo de capacidades de creatividad e innovación en los individuos, se toma la decisión de empezar a construir una propuesta de ciudad, pensada para implementarse en instituciones educativas oficiales de Cali, con el propósito de redimensionar el potencial de la educación para el emprendimiento y, en específico, aportar una mirada diferencial sobre el desarrollo de mentalidad emprendedora en estudiantes de colegios oficiales. No se trata de una propuesta que invalida la necesidad de contar con mentalidades para la creación de empresa en la región, pues son fundamentales para el desarrollo de un país; lo que se busca es construir una propuesta que invite a la escuela a generar valor sobre aspectos que los estudiantes necesitan forjar en su etapa escolar como base para proyectos futuros de carácter emprendedor, que pueden o no estar relacionados con creación estricta de empresas, en tanto que el perfil de un emprendedor en el siglo XXI es más amplio y pueden

desenvolverse como generadores de propuestas de desarrollo e innovación al interior de empresas (Intraemprendedores) o en el impulso de proyectos de desarrollo social.

3.1 Canales e instrumentos para la comprensión del problema

Las principales fuentes de información para aproximarse a una comprensión más detallada del problema para el posterior diseño de la propuesta de innovación social, son los profesores de emprendimiento y los estudiantes de las instituciones educativas oficiales donde la Cámara de Comercio de Cali ha realizado su intervención durante 4 años. Se definió que el eje temático para aproximarse a los actores educativos señalados sería la indagación sobre sus prácticas pedagógicas actuales en emprendimiento, desde el punto de vista de quien las lleva a cabo (profesores) y desde la óptica de quien las vive en la escuela a manera de receptor (estudiantes).

Para cumplir dicho objetivo se realizaron 2 grupos focales con 23 profesores de emprendimiento de 13 instituciones educativas oficiales. Con ellos se buscó, además de indagar sobre sus prácticas pedagógicas en materia de educación para el emprendimiento, conocer también cómo conectan dichas prácticas con los propósitos de la educación en el siglo XXI.

La pregunta central de ese espacio de interacción fue: ¿Cuáles son las actividades pedagógicas que más desarrollan con frecuencia los estudiantes en la clase de emprendimiento?, seguido de ¿Cuáles consideran que pueden ser los impactos de este tipo de actividades sobre sus estudiantes?, ¿Cuáles son sus fuentes, autores o referencias bibliográficas para guiar el trabajo de emprendimiento en el aula? y, ¿Cómo consideran que

se conectan sus esfuerzos de educación para el emprendimiento con los retos de la educación del siglo XXI?

Posterior a la realización de los grupos focales se aplicó, tanto a profesores como a sus estudiantes de grados 9, 10 y 11, una herramienta denominada Mapa de Experiencia, que permite que, de manera individual y producto de un ejercicio reflexivo, puedan identificar sus potencialidades y debilidades. Para ello se elaboró un listado de actividades posibles para desarrollar en una clase de emprendimiento y el profesor debía marcar, de acuerdo a su experiencia, cómo se encuentra frente a esa actividad: En implementación, En construcción o lo ven como Una oportunidad para trabajar en clase.

De la misma manera se construyó y se aplicó un mapa de experiencia para estudiantes, manteniendo el mismo listado de actividades descritas en el mapa de profesores; sin embargo, las categorías se nombraron de otra manera: Se implementa en el aula; Se implementa ocasionalmente y Me gustaría que se implementara. Con la aplicación de este mapa de experiencia se buscó contrastar lo que los profesores identifican como sus puntos fuertes y débiles, con la percepción de los estudiantes sobre lo que sus profesores desarrollan con mayor o menor fuerza en el aula.

La relevancia del mapa de experiencia como instrumento es que permite establecer relaciones de los individuos con sus organizaciones, con sus prácticas o rutinas y medir cuantitativamente, en contraste con los puntos de vista de diferentes personas, los niveles de apropiación, implementación o de no implementación. Los mapas de experiencia dejan en evidencia cuáles son, en términos de pensamiento de diseño, los vacíos, brechas e insatisfacciones del usuario frente a una situación o problema planteado. Para el caso de los profesores y estudiantes, se buscó identificar cuáles son las brechas, traducidas en prácticas

pedagógicas que, hipotéticamente deberían o podrían llevar a cabo y las identifican como una oportunidad o les gustaría implementar porque actualmente no lo hacen.

165 estudiantes de 13 instituciones educativas diligenciaron los mapas de experiencia. Para la selección de los 165 estudiantes se realizó un muestreo aleatorio simple, que asigna a cada miembro de una posible muestra de un tamaño determinado la misma probabilidad de ser seleccionado. El universo para la selección de la muestra fue de 630 estudiantes, es decir la totalidad de los estudiantes que para ese entonces (octubre de 2018) participaban del componente en profundidad del programa de mentalidad emprendedora de la Cámara de Comercio de Cali, llamado School Meet Up.

El muestreo aleatorio fue estratificado, pues se consideró que los estudiantes, según el colegio, pueden dar respuestas muy diferentes, pero al interior de cada colegio pueden ser más homogéneas. Cuando se opta por este tipo de muestreo es cuando la población es heterogénea entre grupos (para este caso entre colegios) y cada grupo es homogéneo al interior.

3.2 Cómo los insumos se convierten en datos e información para detonar el análisis

Los grupos focales aportaron información cualitativa bastante significativa y en colectivo de lo que los profesores realizan en sus colegios en la clase de emprendimiento; y los mapas de experiencia arrojaron información cualitativa y cuantitativa que fue procesada estadísticamente, arrojando información útil y de valor agregado para la comprensión del problema y para contrastar frente a lo que los profesores aportaron en los grupos focales. Esta aproximación metodológica permitió ir más allá, en el sentido de lograr una comprensión más profunda de la visión que, de manera especial, tienen los profesores y

estudiantes sobre la educación para el emprendimiento en el contexto de un mundo globalizado y de la escuela del siglo XXI.

Una vez la información estuvo procesada se procedió a identificar, sobre la información en bruto (transcripciones y mapas trazados) los nodos temáticos o puntos clave que agrupan los asuntos fundamentales y críticos, a modo de hallazgos, de la información recopilada en los grupos focales y en los mapas de experiencia. Cada nodo temático contiene los elementos principales y explicativos que le dan origen y se constituyen en los insumos para el proceso de diseño de la propuesta de innovación social. En el siguiente capítulo cada nodo temático se convierte en subcapítulo y da lugar a un análisis de los principales hallazgos obtenidos de la información recopilada y que entra a dialogar con los elementos teóricos del marco conceptual.

4. ANÁLISIS: ATERRIZAJE DE LA EDUCACIÓN PARA EL EMPRESARIADO EN CALI

A través de la aproximación empírica ha sido posible encontrar una tendencia, en el discurso y en la práctica de los profesores de emprendimiento, a centrar sus propuestas pedagógicas de educación para el emprendimiento en estrategias y actividades instrumentales de creación de empresa (diligenciamiento de formatos) y en menor proporción a procesos que contribuyan a generar bases para el desarrollo de competencias de creatividad e innovación como elementos esenciales de la mentalidad emprendedora; en otras palabras, la aproximación pedagógica del emprendimiento en el aula inicia para los estudiantes con el reto de pensar en clave de empresa, de producto, de talento humano para administrar la empresa y de los formatos que se deben diligenciar para la formalización de su empresa ficticia.

No hay pistas contundentes que permitan identificar procesos intencionados, por parte de los profesores, para el desarrollo de pensamiento creativo e innovador, como el combustible esencial que abre el camino a una nueva visión de educación para el emprendimiento en la escuela; las visiones emergentes parten del hecho de que un emprendedor está para aportar soluciones creativas e innovadoras a problemas del entorno, bien sean de carácter empresarial, social, ambiental, político, o económico; la educación para la empresarialidad, vista desde esta óptica, es tan sólo un componente de toda la riqueza conceptual y práctica que la educación para el emprendimiento ofrece para integrar en el sistema educativo.

El análisis que arroja la información empírica recopilada, permite comprender que en las escuelas donde laboran los profesores abordados predominan prácticas que responden al

direccionamiento tradicional de la educación para el emprendimiento, con raíces en las teorías económicas del siglo XVIII que conectan el ser emprendedor con creador de empresa. No obstante, algunos de los profesores que aportaron información para este análisis, han empezado a generar reflexiones y cuestionamientos sobre sus propias prácticas e incluso han introducido algunas actividades en sus aulas con el fin de impulsar y detonar pensamiento creativo e innovador como base para el desarrollo de mentalidad emprendedora. Este primer esfuerzo no les ha resultado tan fácil, dado que hay dos brechas complejas con las que deben lidiar en el aula: Primero, consideran que motivar la creatividad y la innovación en el mundo de hoy es todo un desafío, por cuanto los estudiantes están acostumbrados a que sus profesores les transmitan las ideas, se las pulan, se las conduzcan y se las transformen en proyectos tangibles.

Las voces emergentes y disruptivas que conceptualizan y le demandan a la escuela del siglo XXI flexibilizar sus prácticas pedagógicas para favorecer el desarrollo de mentes creativas e innovadoras que piensen y actúen en lógica de resolver problemas del mundo actual, para el beneficio propio y del entorno (Hernando, 2015; Robinson, K., & Aronica 2015; Taddei, 2009; Marina, 2010; Torres, 2010), se encuentran con esta brecha importante de revisar y que los profesores de emprendimiento lo manifiestan para efectos de este proyecto de investigación: a las mentes de los estudiantes que hoy hacen parte del sistema educativo poco o nada se les ha estimulado para poner en funcionamiento su capacidad creativa y de innovación; en palabras de Freire (1968), se les ha orientado bajo una visión bancaria de la educación, donde los estudiantes funcionan como receptores y no creadores de contenidos y los profesores como sus depositantes. Se vive en un sistema en el que las relaciones de poder del educador al educando oprimen y minimizan la capacidad de aprendizaje, a través de “contenidos que sólo son retazos de la realidad, desvinculados de la

totalidad en que se engendran” (p 51), provocando un efecto de archivamiento tanto de profesores como de estudiantes, lo que trae como consecuencia una “visión distorsionada de la educación, donde no existe creatividad alguna, no existe transformación, ni saber” (Freire, 1968, p 52).

A la luz de la información que arrojan los profesores de emprendimiento, es posible encontrar una frontera compleja que limita los posibles nuevos desarrollos que busquen, al menos con los estudiantes que ya llevan tiempo en el sistema educativo, motivar pensamiento creativo para el emprendimiento y la innovación, pues sus mentes están seriamente condicionadas a que sus profesores les indiquen el cómo, cuándo, dónde y por qué.

La segunda brecha, no menos importante, está relacionada con la falta de estrategias para que los estudiantes se conecten y dialoguen con el entorno, especialmente con otros actores que están por fuera de la escuela, con el fin de estimular con mucha mayor fuerza el desarrollo de espíritu creativo e innovador, como fuente y combustible de toda mente emprendedora en el siglo XXI. La suma de estos dos aspectos (el adormecimiento de las mentes creativas poco estimuladas y la falta de conexión de los estudiantes y profesores con el entorno) se convierten, especialmente para los profesores que poco a poco desean salir de sus prácticas convencionales, en serias frustraciones que desean superar con el fin de ofrecerles a sus estudiantes experiencias acordes con el desafío que proponen las nuevas miradas sobre la educación para el emprendimiento.

A continuación, el detalle de los principales hallazgos encontrados en la información empírica recolectada y de qué manera se conectan o no con las voces emergentes a favor de una nueva visión de la educación para el emprendimiento:

4.1 Crear empresas ficticias: la práctica que prevalece

Los profesores por lo general relacionan, en el ámbito escolar, el término emprendimiento con creación de empresa. Sus actividades pedagógicas tienen como foco, motivación y fin la creación de empresas o de ideas de negocio, con todo el procedimiento legal que ello implica, como por ejemplo el diligenciamiento de los documentos de la Cámara de Comercio y de la DIAN. Los profesores de emprendimiento provienen de disciplinas administrativas, lo que ellos mismos identifican como un limitante que sesga su mirada y acorta las posibilidades de enriquecer su práctica en el aula.

Algunos profesores, en sus actividades, incorporan temas relacionados con proyectos de vida, en especial con descubrimiento de cualidades y habilidades personales de los estudiantes; no obstante, el fin de estos proyectos de vida termina siendo la creación de una empresa ficticia, muchas de ellas montadas sobre la base de ideas preconcebidas de los profesores y no como producto de un ejercicio de conexión con el entorno y de producción de ideas creativas, muy en línea con el planteamiento de Freire (1968) sobre bancarización de la educación; en otras palabras, hay una puesta en ejecución de una visión instrumental sobre las amplias posibilidades que plantea, para el siglo XXI, la educación para el emprendimiento.

No es posible, en este sentido, encontrar en el discurso de los profesores una línea conceptual unificada sobre educación para el emprendimiento, más allá de frases que expresan, desde la orientación de empresariedad que le otorgan, que “es algo que les va a ayudar para su futuro”. Cuando se indaga en detalle sobre el concepto mismo, tampoco hay paridad de visión, pues para algunos profesores la educación para el emprendimiento es un asunto que ayudará a los estudiantes a competir en el mercado, mientras que para otros es

una manera de fomentar la colaboración para solucionar colectivamente un problema. Desde el análisis conceptual, algunos autores como Lackéus (2015) plantean que no es posible encontrar una mirada o enfoque único sobre educación para el emprendimiento, pues se trata de prácticas pedagógicas arraigadas en los sistemas educativos, pero lo que sí se puede hacer es “generar una mayor conciencia sobre la necesidad de desarrollar y establecer modelos de progreso para la educación en emprendimiento, en lugar de continuar la búsqueda de un enfoque único” (p 26).

En cuanto a referentes conceptuales que contribuyan a enriquecer la perspectiva de los profesores, aún son escasos y no hay auscultamiento suficiente sobre otras prácticas educativas de referencia que oxigenen o brinden nuevos elementos comparativos. Prevalece, para efecto de los profesores entrevistados, la consulta de literatura de superación personal.

4.2 Impulsar mentes creativas e innovadoras conectadas con el entorno: la frustración combinada con deseo

El desarrollo de pensamiento creativo y de innovación, como base para favorecer la mentalidad emprendedora, no hace parte del sustrato general de abordaje pedagógico de los profesores de emprendimiento. Esta visión, en la práctica, se opone a la visión más instrumental con la que los profesores aterrizan su manera de ver y comprender la educación para el emprendimiento en la escuela. El desarrollo de ideas parte, en muchos casos, del pensamiento del profesor o de lo que él considera que puede funcionar; esta práctica se perpetúa en la medida en que los estudiantes son los que piden que sea el profesor el que les provea las ideas.

El estímulo al pensamiento divergente es poco, por el contrario se aprecia una mayor inclinación a favorecer en primer plano pensamientos racionales, de planeación y lógica para la generación de propuestas en la clase de emprendimiento. Los profesores no introducen en su discurso el concepto de mentalidad emprendedora, priorizan el hecho de que sus estudiantes piensen primero en la empresa y el producto sin ligarlo previamente a un proceso de creatividad e innovación conectado con el entorno.

Por consiguiente, prevalece en las prácticas de los docentes entrevistados formas tradicionales y científicas de identificar problemas y generar soluciones, apartados de métodos para favorecer el pensamiento divergente y creativo. Hay una tendencia marcada a que el profesor de la idea al estudiante o la induzca, cuestión que para algunos genera frustración por tener que orientar de esta manera su relación con el estudiante.

Excepcionalmente (no es tendencia) se encuentra un autocuestionamiento por el sentido que se le está dando a la educación para el emprendimiento, desligado de sus 2 procesos base: creatividad e innovación.

No asistimos, por ahora, a una aplicación amplia de las propuestas de educación para el emprendimiento que abogan por la necesidad de “formar individuos que tengan la capacidad de innovar, crear, enfrentarse y disfrutar de la incertidumbre y complejidad en un mundo globalizado como trabajadores, emprendedores, consumidores, miembros de una familia y una comunidad” (Gibb, 2011, p 7). Esta afirmación nace del hecho de que las prácticas pedagógicas actuales de los profesores sólo les permiten a los estudiantes pensar en lógica de estudiar emprendimiento para crear empresa.

De otro lado, la mayoría de las prácticas pedagógicas de los profesores no están orientadas a conectar la escuela con el mundo que la rodea, no porque a los profesores no les guste o no lo consideren importante, sino porque consideran que la rigidez del sistema

no se los permite. Se percibe un deseo y a la vez una frustración permanente pues sus prácticas, como están planteadas hoy en día, no les dan margen para facilitar la conexión de sus estudiantes con el entorno que los rodea y para generar aprendizajes interesantes en las posibles relaciones que se deriven. No obstante, pese a la frustración, tampoco se perciben intentos generalizados de transformar esa realidad.

En el mapa de experiencias trazado por estudiantes y profesores, para ambos es claro que se debe trabajar en iniciativas que contribuyan a conectar a la escuela con el mundo que la rodea. Es un asunto que pesa, como una deuda en mora de saldarse, para ambos actores del sistema educativo.

Para el caso de los profesores, las prácticas más ausentes son las relacionadas con Conexión con el ecosistema emprendedor, Pensamiento de diseño, *Networking* y Laboratorio de innovación. Para el caso de los estudiantes, lo que marca su mapa de experiencia es una carencia en términos de Diálogo con actores por fuera del colegio, Validación de proyectos con otros actores, *Networking* (red de contactos) y Laboratorio de innovación. Ambos faltantes, tanto de profesores como de estudiantes, conectados y en sincronía.

Estos hallazgos se conectan en perfecta correspondencia con las propuestas de autores que abogan por la creación de proyectos que permitan despertar el espíritu de colaboración con la escuela y desde la escuela en conexión con otros actores, partiendo de la visión crucial de que las escuelas tienen que pensar en opciones más abiertas al diálogo permanente con su entorno (Suárez-Guerrero & Muñoz Moreno, 2017; Goodman, 1964; Reimer, 1971; Ilich, 2011), todo con el propósito de “proporcionar las circunstancias en las que se puedan desarrollar las diferentes manifestaciones de la creatividad” (Chomsky, 2016, p. 47). Utilizar la ciudad como escuela, prescindir de sus edificios y construcciones

físicas, sacar a los estudiantes de sus muros y llevarlos a construir en relación a la ciudad donde habitan (Goodman, 1964) o la creación de un “banco de intercambios de saber-hacer en todos los sectores de actividades” (Ilich, 2011, p. 143) son algunas de las propuestas frente a las cuales algunos profesores siguen manifestando frustración y deseo permanente, en tanto son conscientes de que las interacciones con el entorno son fundamentales para alimentar el espíritu creativo y de innovación y que, en efecto de rebote, su mayor o menor desarrollo incide directamente sobre el desarrollo de mentes emprendedoras. Para los autores el fomento de la colaboración en las escuelas mejora el conocimiento recíproco, permite compartir recursos, participar en proyectos comunes y establecer redes escolares internas y externas

4.3 Una ventana que se empieza a abrir: Emprendimiento para el desarrollo sostenible

En los profesores que han empezado a desarrollar un sentido de autocrítica para replantearse sus prácticas pedagógicas en educación para el emprendimiento, es posible encontrar una inclinación a conectar educación para el emprendimiento con desarrollo sostenible, en la medida que lo ven como una oportunidad para que los estudiantes reflexionen y generen ideas para solucionar problemas actuales del mundo, especialmente de tipo ambiental, con visión de futuro.

Los autores que abogan por una visión más amplia del emprendimiento hacen un llamado especial para que los futuros emprendedores aporten pensamiento, destrezas y capacidades en la solución de los grandes problemas del mundo moderno, derivados la mayoría de ellos de lo que implica para todos habitar en un mundo globalizado; en otras palabras, que los emprendedores orienten sus acciones pensando en el desarrollo sostenible

del planeta. Klimenko (2015) apoya esta visión considerando que con el aumento de los problemas sociales y ambientales del planeta, “los seres humanos deben asumir un compromiso ético con su forma de pensar y vivir, donde la creatividad emerge como un compromiso con la propia existencia” (p 10), el problema es que en el ámbito educativo “la escuela evita que la gente haga preguntas importantes sobre las cuestiones importantes que les afectan directamente a ellos o bien a los demás” (Chomsky, 2016, p. 32).

Para la UNESCO (2015), es un imperativo empezar a generar nuevas formas de colaboración y de construcción colectiva con la escuela para fomentar el emprendimiento (especificado en el subcapítulo anterior), y que esto debe conducir a trazar un nuevo rumbo futuro que le permita a la escuela alinearse con las tendencias y visiones de desarrollo sostenible del planeta. La educación debe encontrar los medios de responder a estos desafíos pues “nunca ha sido más urgente replantear la finalidad de la educación y la organización del aprendizaje” (p 11).

4.4 El desafío no imposible: espíritu de colaboración, beneficio colectivo e intercambio

Hay algunos profesores que, en su sentido de autocrítica, empiezan también a generar elaboraciones más complejas, pensando en las competencias siglo XXI que demanda la sociedad de hoy para los estudiantes y lo que debería trabajarse desde este ámbito del emprendimiento. Una de ellas es nombrada por los profesores como beneficio colectivo, muy ligado a la competencia de trabajo colaborativo y opuesta a lo que generalmente se espera de la escuela tradicional con el estímulo al rendimiento individual, las calificaciones y evaluaciones por estudiante. El espíritu de colaboración se reivindica para la escuela del

siglo XXI como un llamado urgente si quiere conectarse con lo que el mundo demanda de ella.

Así mismo aparece la capacidad de conexión escuela/entorno, como un desafío urgente, evidente desde profesores y estudiantes, y que le otorga todo el sentido a la necesidad de desarrollar espíritu de colaboración, tanto interno como externo a la escuela y con la escuela para desarrollar mentalidad emprendedora. Taddei recoge esta visión en un concepto denominado “Sociedad que aprende”, que consiste en fomentar la consulta y la colaboración entre distintos actores para apoyar el renacimiento de la escuela, pues tratar de generar cambios más profundos en materia de instituciones y sistemas educativos nos tomará mucho más tiempo (Taddei, 2017, p 2).

5. ELEMENTOS SUSTANCIALES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PROPUESTA ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO DE MENTALIDAD EMPRENDEDORA EN ESTUDIANTES DE COLEGIOS OFICIALES DE CALI

Debido a que en las escuelas oficiales de Cali prevalece una visión tradicional y en ocasiones instrumental sobre la educación para el emprendimiento, ligado a procesos de creación de empresas ficticias, administración de recursos y diligenciamiento simulado de formatos legales, la propuesta de innovación social que se presenta a continuación busca motivar la puesta en marcha de prácticas alternativas para el desarrollo de mentalidad emprendedora en estudiantes de colegios oficiales.

La propuesta busca responder a algunas de las brechas identificadas en el estado del arte y en el marco conceptual y posteriormente validadas en el trabajo de campo con profesores y estudiantes de colegios oficiales de Cali. Dichas brechas permiten concluir, en primera instancia, que la mentalidad emprendedora es uno de los grandes desafíos de la educación en el siglo XXI y que por sí sola no se desarrolla, por lo tanto se potenciará en mayor o menor medida en la que, tanto estudiantes como profesores tengan la posibilidad de conectarse con su entorno y de detonar capacidades relacionadas con pensamiento creativo, de innovación y trabajo colaborativo. La alineación entre estos 3 elementos, se constituirá, para efectos de la siguiente propuesta de innovación, en los ejes preponderantes para el desarrollo de mentalidad emprendedora en estudiantes de colegios oficiales de Cali.

5.1 Movimiento E: Una propuesta alternativa para el desarrollo de mentalidad emprendedora en estudiantes de colegios oficiales de Cali

Movimiento E (Movimiento Emprendedor) tiene como objetivo central contribuir al desarrollo de mentalidad emprendedora, desde el estímulo al desarrollo de pensamiento creativo y de innovación en los estudiantes a través de la identificación y solución conjunta de problemas reales de ciudad, que afectan a la comunidad como un todo, mediado por el contacto y trabajo colaborativo con actores, instituciones y organismos externos a las escuelas.

Movimiento E es una apuesta por la construcción de propuestas innovadoras y de valor para la sociedad, desde la escuela, a partir de principios fundamentales de colaboración y creatividad para favorecer el desarrollo de mentalidad emprendedora en el ámbito escolar. El principio de colaboración se materializará a través de la activación de espacios de *networking* entre estudiantes y profesores de las escuelas oficiales de Cali con actores e instituciones externas, que trabajarán alrededor de un Banco Itinerante de Problemas Reales para solucionar.

El *networking* es una práctica utilizada ampliamente en el mundo de hoy para favorecer el encuentro de personas con el objetivo de ampliar la red de contactos profesionales y de construir posibles alianzas estratégicas para sacar adelante un objetivo común. Para el caso de esta propuesta de innovación social, el propósito es el de trasladar el *networking* al mundo de la escuela, conservando el ADN que lo identifica, que es el de red de contactos, como una solución a la brecha que tanto estudiantes como profesores identifican como un obstáculo para el desarrollo de mentalidad emprendedora: la falta de contacto con el mundo exterior de la escuela. Para este caso de innovación social el *networking* se complejiza, pues

además de ser un concepto que simboliza el contacto de la escuela con el entorno, se utilizará con fines de construcción colaborativa, de generar ideas y soluciones colectivas a problemas de ciudad, para elevarlas posteriormente a un Banco de Soluciones y a una plataforma de ciudad emprendedora, con potencial para conectarse desde allí con otros emprendedores a escala global.

Esta propuesta de innovación social parte de las visiones emergentes sobre lo que los emprendedores están llamados a hacer en el siglo XXI: ofrecer soluciones viables a problemas reales del mundo, sin que esto implique necesariamente encasillar sus propuestas o proyectos en lógica de unidades de negocio o de empresa. Lo clave es que los emprendedores, en su camino de ofrecer soluciones a dichos problemas, desarrollen ampliamente su capacidad creativa e innovadora y construyan las soluciones de manera colaborativa; esto se logra, en gran parte, con el acceso nutrido a una comprensión más amplia de los problemas que se pretenden solucionar. De ahí la necesidad de poder establecer puentes entre la escuela y su entorno para generar contactos, pensar en aportar soluciones con otros y compartirlas en escenarios o plataformas más amplias que contribuyan a ensanchar la mirada de los estudiantes sobre su propio potencial y su poder emprendedor.

A través del *networking* los estudiantes y profesores tendrán la oportunidad de salir de los muros tradicionales de la escuela para construir colaborativamente con otros actores, con base en problemas reales que aporten soluciones para el desarrollo sostenible de su ciudad.

Los estudiantes y docentes participantes en esta propuesta de innovación social provienen en principio de las 13 instituciones educativas oficiales con las que trabaja la Cámara de Comercio de Cali desde hace 4 años. Los estudiantes son de los grados 10 y 11.

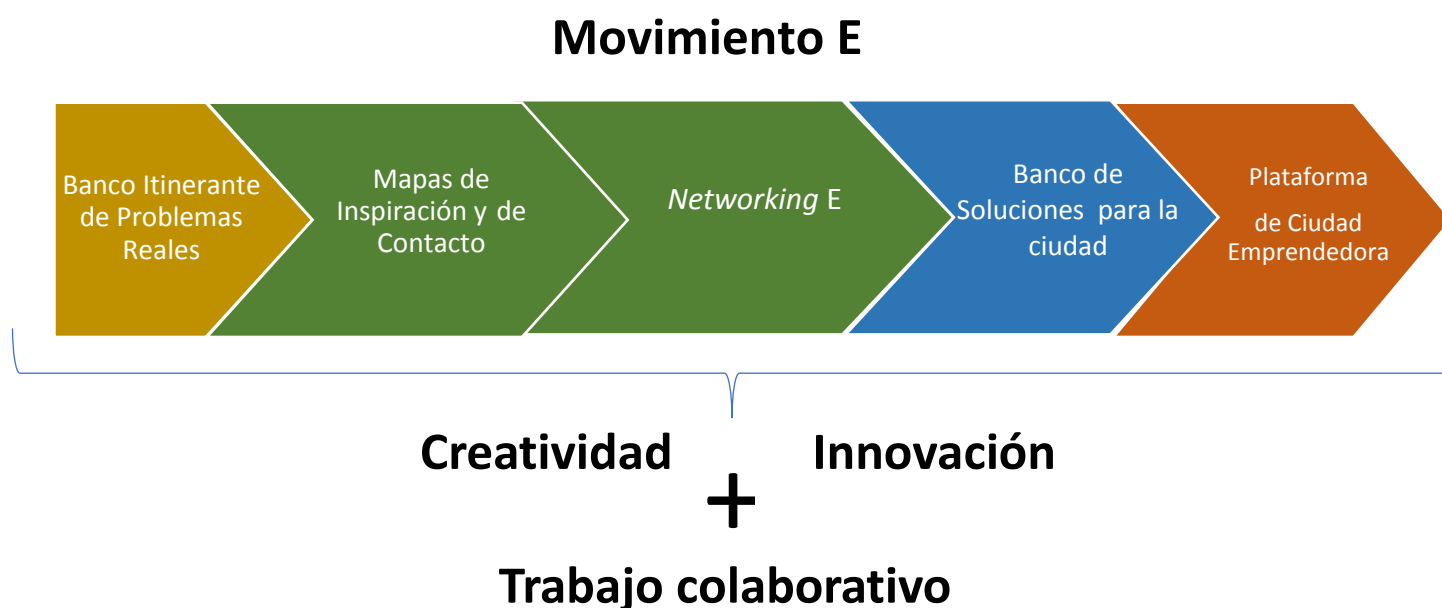
Con ellos se busca constituir el Movimiento E (Movimiento Emprendedor), para construir de manera colaborativa un Banco Itinerante de Problemas Reales de Ciudad que sirva como herramienta para favorecer el encuentro de mundos, conocimientos y experiencias (tanto de estudiantes, profesores, como de los actores externos que se identificará según la naturaleza de los problemas reales a abordar), para encontrar soluciones colectivas y de valor agregado para la ciudad en la que habitan.

Una vez los estudiantes y profesores de los 13 colegios oficiales, trabajando a manera de 1 comunidad emprendedora, tengan una primera versión de Banco de Problemas Reales de Ciudad, se propiciarán escenarios de *networking* (contacto con actores externos con los que generalmente los estudiantes y profesores no construyen relación en el ámbito escolar) que permitirán conocer diferentes perspectivas de los problemas, confrontarlos y diseñar, a través de métodos creativos, soluciones colaborativas entre los actores de la escuela (profesores y estudiantes) y los actores externos, provenientes de la academia, del gobierno local, de las empresas, de los institutos de arte y cultura, de medio ambiente, desarrollo rural, agrario, entre otros estamentos y personas de la sociedad civil con perfiles y talentos afines a los problemas. Según los problemas que se prioricen, así mismo se activarán los espacios de contacto con mayor potencial de nutrir y construir desde la diversidad propuestas de valor para la ciudad.

Las propuestas, en su conjunto, derivadas de todo el proceso creativo y colaborativo, estarían alojadas en una Plataforma Colaborativa de Ciudad Emprendedora, con todo el potencial para conectarse con otras plataformas globales de emprendedores que están pensando y construyendo soluciones colectivas para sus entornos.

Ilustración 1

Esquema de propuesta de innovación social para el desarrollo de mentalidad emprendedora en instituciones educativas oficiales de Cali



5.2 Paso a Paso del Movimiento E:

5.2.1 Paso 1. Construcción colaborativa del Banco Itinerante de Problemas Reales de Ciudad

Este primer paso se trabaja con los estudiantes de grados 10 y 11 de los colegios participantes (para la primera fase serían 13 colegios, que han participado durante 4 años en los programas de emprendimiento de la Cámara de Comercio de Cali). Se identifican 4 sedes educativas distribuidas geográficamente en la ciudad (norte-sur-oriente y occidente) para que los estudiantes de los 13 colegios oficiales puedan reunirse, a manera de comunidad emprendedora, a discutir e identificar problemas de ciudad. Los grupos de

trabajo estarán constituidos por estudiantes de cada colegio, no con grupos por colegio, para facilitar la diversidad de perspectivas, de acuerdo a sus zonas y contextos de origen.

Los grupos tendrán apoyo metodológico (desde el pensamiento de diseño) para orientar la fluidez de las discusiones, la puesta en común y la generación de acuerdos. Cada sesión de trabajo colaborativo, en promedio, dura 2.5 horas y se proyectan mínimo 3 sesiones para este paso 1.

El Banco Itinerante de Problemas Reales de Ciudad será el producto de esta fase y contará con una ficha que los estudiantes diseñarán, donde argumentan el por qué es un problema y los riesgos derivados de no generar soluciones, para la ciudad.

5.2.2 Paso 2. Mapeo Inspirador y de Contacto: ¿Dónde están los contactos? y ¿Qué ofrecen?

Con el Banco Itinerante de Problemas Reales de Ciudad constituido, los grupos de estudiantes construirán Mapas de Inspiración y de Contacto, de acuerdo a los problemas identificados. En esta fase deberán responderse dos preguntas claves: ¿Dónde están los contactos? y ¿qué ofrecen para pensar mejor el problema y para construir soluciones? El propósito es que los estudiantes definan quiénes son las personas de la sociedad civil, profesionales o representantes de instituciones y emprendedores con proyectos, de acuerdo a su perfil, que cuentan con la experiencia y el conocimiento para aportar mayor información a los problemas identificados y para construir, con ellos, soluciones deseables y viables.

Una vez estén listos los Mapas de Inspiración y de Contacto, se procede, por parte de la entidad líder del proyecto a gestionar con las instituciones y personas para hacer posibles,

en la fase 3, las zonas de contacto o de *networking*. Para la construcción de los Mapas, por grupo, se proyecta un tiempo mínimo de 3 sesiones de 2.5 horas cada una.

5.2.3 Paso 3. *Networking E*

En las zonas de contacto o de *Networking E (Networking Emprendedor)* los estudiantes y personas identificadas en los Mapas de Inspiración tendrán espacios para encontrarse, reconocerse, conversar sobre los problemas, escuchar perspectivas y construir soluciones conjuntas. Estas zonas están ubicadas por fuera de los colegios e implican desplazamiento de estudiantes y profesores a universidades, parques, empresas, salones comunales, laboratorios, centros recreativos y otros espacios amplios que favorezcan el trabajo por equipos y que tengan relación con los problemas a abordar. Cada grupo de trabajo estará conformado, en promedio, por 12 personas, entre estudiantes y contactos externos.

Una vez se activen las zonas de *Networking*, los estudiantes tienen la posibilidad de elegir el problema sobre el que trabajarán, de acuerdo a sus gustos, afinidades y talentos; es decir que los grupos inicialmente compuestos para identificar los problemas pueden variar, de acuerdo a la escogencia que los estudiantes hagan de los problemas que quisieran abordar. Los grupos de trabajo no deben exceder los 8 estudiantes y deben mezclar chicos de los distintos colegios participantes. Pueden constituirse varios grupos abordando un mismo problema e intercambiar contactos para enriquecer la visión de los mismos. Por ejemplo, si uno de los problemas escogidos es el Jarillón del Río Cauca, un asunto específico a solucionar puede ser la reubicación de las personas que viven en los asentamientos a la orilla del río y ello implicará establecer contacto con las personas (del campo de lo social y de la ingeniería) que lo vienen trabajando, pero también con otros profesionales con conocimiento que puedan aportar a la construcción de nuevas soluciones.

La excusa, para detonar las conversaciones iniciales serán las fichas de problemas que los estudiantes diseñaron en la fase 1. Todo este proceso de construcción cuenta con apoyo metodológico por grupos, por parte de la entidad líder del proyecto, para facilitar las discusiones y la identificación de soluciones, de manera colaborativa, a través de metodologías de pensamiento de diseño. El proceso, además de la identificación de soluciones deseables y viables, incluye testeo y ajuste de las propuestas. Esta es la fase de más larga duración y se proyecta que dure mínimo 6 sesiones de 2.5 horas cada una.

5.2.4 Paso 4. Banco de Soluciones para la Ciudad

Las propuestas construidas en la fase anterior se recogerán y conformarán el Banco de Soluciones para la Ciudad, con elementos gráficos y textuales que den cuenta del proceso y de la ruta seguida para su creación. Se organizarán espacios, en sitios representativos de la ciudad para que los grupos de trabajo, constituidos por estudiantes, profesores y contactos externos socialicen sus soluciones a las entidades responsables de asumir dichos problemas en la ciudad.

5.2.5 Paso 5. Plataforma E

El Banco Itinerante de Problemas Reales, el Mapa de Inspiración y de Contacto y el Banco de Soluciones para la Ciudad reposarán en la Plataforma E (Plataforma Emprendedora), con los respectivos créditos a todos los emprendedores escolares y contactos externos, generadores de soluciones a los problemas de ciudad identificados. Desde este espacio se buscará ampliar el radio de conexión de los estudiantes con otras redes de contacto nacional e internacional, con espíritu de construcción colaborativa

empresaria, con el propósito de volver globales y con perspectiva de desarrollo sostenible los problemas que para los chicos de Cali nacieron de un contexto local.

Plataforma E se alimentará permanentemente, en la medida que a Movimiento E empiecen a llegar más estudiantes que desarrollen la metodología.

5.3 Elementos que favorecen la implementación del Movimiento E en Cali

5.3.1 Trabajo entre colegios e intercambio con emprendedores

La Cámara de Comercio de Cali viene realizando un proceso de trabajo sistemático con 13 colegios oficiales de Cali, desde hace 4 años, con el propósito de contribuir al desarrollo de capacidades en el sistema educativo oficial para mejorar y aumentar el talento humano con potencial emprendedor para la región. Las estrategias llevadas a cabo incluyen espacios donde se reúnen colegios cercanos geográficamente y los estudiantes y profesores (que antes no se conocían) reciben visitas de emprendedores que llegan a compartir sus historias extraordinarias de construcción de proyecto de vida emprendedor. A través de esta estrategia los estudiantes pueden empezar a construir una visión más amplia de lo que significa ser emprendedor, más allá del concepto tradicional de creador de empresa. A través de este ejercicio no se invalida, claro está, lo importante que es contar con personas que logren transformar sus ideas emprendedoras en empresas fructíferas, que generen bienestar para la región.

Aun así, el interés de la Cámara de Comercio de Cali se ha focalizado en trabajar sobre algunos paradigmas que se considera importante transformar en los estudiantes para contribuir en el fortalecimiento una mentalidad emprendedora que responda a las nuevas exigencias del siglo XXI, descritos a continuación:

- Los sueños y las oportunidades no vienen escriturados
- La pasión, la determinación y la disciplina son claves para crecer
- Fracasar es una gran oportunidad para empezar de nuevo y mejor
- Abrir la mente rompe esquemas
- La mentalidad emprendedora es un elemento esencial para la construcción de proyectos de vida y no es una característica única de quienes crean empresa.

5.3.2 Profesores trabajando en un laboratorio de innovación en emprendimiento

La Cámara de Comercio de Cali ha venido trabajando, también, con 30 profesores de emprendimiento de los 13 colegios oficiales, con el propósito de fortalecer sus prácticas de aula y que puedan, de manera colaborativa, enriquecer y repensarse sus estrategias de trabajo con estudiantes. También han participado, desde 2018, en talleres de entrenamiento para el desarrollo de mentalidad emprendedora y capacidades necesarias para ser mentores de los proyectos emprendedores de sus estudiantes.

5.3.3 Conexión Escuelas-Cámara de Comercio para construir principios de intervención

Desde el principio la Cámara de Comercio de Cali ha apostado por construir relaciones de confianza y de construcción colectiva con los directivos y profesores de los 13 colegios oficiales intervenidos, de ahí que las decisiones estratégicas conceptuales y procedimentales nacen de los espacios de diálogo, concertación y evaluación con los agentes educativos involucrados.

5.3.4 Alineación con Secretaría de Educación Municipal de Cali

La Secretaría de Educación de Cali ha participado activamente, desde hace 4 años, en los procesos de construcción de las intervenciones agenciadas por la Cámara de Comercio de Cali. Hace parte del Comité de Seguimiento, al que también asisten rectores y profesores de los 13 colegios oficiales. Los funcionarios encargados de liderar el tema de emprendimiento en la Secretaría de Educación también se han capacitado y se han entrenado en las nuevas prácticas para desarrollo de mentalidad emprendedora y hacen parte del laboratorio de innovación en emprendimiento que la Cámara de Comercio de Cali está llevando a cabo.

6. CONCLUSIONES

La educación del siglo XXI trae consigo una nueva perspectiva sobre educación para el emprendimiento. Una perspectiva en la que los emprendedores no sólo están llamados a ser creadores de empresa sino a ampliar su capacidad de acción, para crear valor en un rango más amplio de espacios, instituciones y situaciones, donde prima la capacidad creativa e innovadora de identificar problemas y generar soluciones que reporten beneficio individual y colectivo. En otras palabras, con horizontes y propósitos comunes para explorar y co-crear alrededor de problemas complejos y por demás colectivos.

Hay unas condiciones fundamentales que hacen posible la construcción de este nuevo perfil emprendedor, que la escuela del siglo XXI está llamada a introducir, enriqueciendo y en algunos casos transformando algunas prácticas pedagógicas actuales en las que prima la lógica emprendedor-empresa. Dichas condiciones son: trabajo colaborativo, pensamiento creativo y de innovación y conexión escuela-entorno para oxigenar y ampliar las posibilidades de creación de valor. La mentalidad emprendedora, como uno de los desafíos de la educación en el siglo XXI, se potenciará en mayor o menor medida en la que, tanto estudiantes como profesores tengan la posibilidad de desarrollar estas capacidades.

Desde la información recopilada, a partir de la experiencia de profesores y estudiantes de colegios oficiales de Cali, se concluye que las nuevas perspectivas teóricas, que buscan abrir el abanico de posibilidades pedagógicas sobre la manera como se puede intervenir para forjar mentalidad emprendedora en los estudiantes, no han penetrado con contundencia sobre las prácticas tradicionales de los profesores, que aún siguen otorgando mayor peso en sus actividades pedagógicas a actividades relacionadas con creación de empresas ficticias y en escasa proporción a prácticas que preparen y/o forjen un camino mucho más enriquecido

para que los estudiantes, en un futuro cercano, con una amplia mentalidad emprendedora, se conviertan en creadores de valor, ya sea como empresarios, como empleados o como promotores de proyectos de desarrollo social y sostenible.

Este hallazgo abre toda una oportunidad para construir una propuesta alternativa que converse con las nuevas posturas sobre educación para el emprendimiento y que busque contribuir a disminuir las brechas encontradas en las experiencias transmitidas por estudiantes y profesores de colegios oficiales de Cali para efectos de este proyecto de investigación.

El análisis empírico, además de evidenciar la preponderancia de unas prácticas pedagógicas sobre la enseñanza del emprendimiento que otorgan mayor valor a la lógica emprendedor-empresa, también dan cuenta de brechas arraigadas que dificultan, para los profesores, el desarrollo de propuestas alternativas, pues algunas de las capacidades que la escuela del siglo XXI está llamada a desarrollar en sus estudiantes son la antítesis de lo que usualmente viene propiciando; es decir, trabajo individual, aprendizaje por contenidos, emprendimiento ligado a las teorías económicas del siglo XVIII, poco estímulo a la creatividad e innovación y sobre todo poca conexión con su entorno. Estos fenómenos, en su conjunto, potenciados en el ámbito escolar, detonarían en los estudiantes el desarrollo de una mentalidad emprendedora amplia, para que se transformen en creadores de valor para el entorno en el que se desenvuelven.

En el panorama actual, la creatividad y la innovación, el trabajo colaborativo y la conexión escuela-entorno, son brechas que tanto estudiantes como profesores identifican en su quehacer educativo para el óptimo desarrollo de mentalidad emprendedora. Como una respuesta alternativa y derivada de este trabajo de investigación, se construye una propuesta de innovación social llamada Movimiento E, que simboliza en primer lugar una práctica

alterna para el desarrollo de mentalidad emprendedora en los estudiantes. Es una manera diferente de comprender y abordar el desafío de la educación para el emprendimiento, proponiendo nuevos paradigmas que invitan a la escuela a salir de algunos lugares comunes y prácticas recrudecidas, transformándolas en oportunidades de reinención; y en segundo lugar representa una ventana para trabajar intencionadamente en la reducción de las brechas señaladas y que alineadamente, tanto profesores, como estudiantes de Cali y pensadores del siglo XX señalan como asuntos recurrentes aún sin resolver.

Las reflexiones de profesores de colegios oficiales de Cali concluyen que las prácticas tradicionales actuales de educación para el emprendimiento no estimulan necesariamente el pensamiento creativo e innovador pues parten de la necesidad de crear una idea de negocio que no siempre se construye desde la capacidad del estudiante y no siempre son ideas que se ponen en común o se enriquecen del diálogo con el entorno. El propósito creativo de dar solución a un problema real no siempre está puesto en el centro, pues se invierte más tiempo en generar un staff administrativo ficticio de cómo debe funcionar una empresa que genere un producto determinado, con sus libros de contabilidad y demás asuntos financieros. Al final del ejercicio los estudiantes desarrollan ideas de negocio, aprenden a identificar los trámites y a gestionar los formularios para crear una empresa, sin que esto implique aportar significativamente a reducir las brechas identificadas para el fortalecimiento de su mentalidad emprendedora.

Movimiento E se constituye, pues, en una alternativa para aplicar en el contexto educativo oficial de Cali, como una propuesta de ciudad, que parte de un concepto más amplio sobre el potencial de la educación para el emprendimiento, haciendo una apuesta significativa por empezar a trabajar sobre lo que aún todavía es una deuda importante para subsanar en la educación del siglo XXI: el pensamiento creativo e innovador, el trabajo

colaborativo y la conexión escuela-entorno para pensar y actuar en torno a problemas reales que afectan el desarrollo sostenible de la ciudad.

Esta propuesta es una respuesta coordinada tanto a las perspectivas más recientes que reclaman innovar sobre lo que hoy se enseña en las escuelas sobre emprendimiento, como a las brechas que tanto profesores y estudiantes de Cali señalan con fuerza. Movimiento E es una apuesta que pone a la escuela en el centro de la innovación social y la insta a generar vasos comunicantes permanentes con su entorno para constituir una comunidad emprendedora con otros actores de instituciones y de la sociedad civil para pensar y actuar en lógica de desarrollo, presente y futuro sostenible de la ciudad. Funcionará en la medida que se continúe robusteciendo y posicionando esta manera de interpretar y asumir el desafío de la educación para el emprendimiento desde instituciones como la Cámara de Comercio de Cali y la Secretaría de Educación Municipal, que actualmente trabajan como *partners* y tienen toda la disposición para seguir construyendo, de la mano con los directivos, docentes y estudiantes involucrados.

No se trata de pretender establecer una mirada única sobre la educación para el emprendimiento, pues la creación de empresa, como una vertiente del emprendimiento, seguirá siendo válida y necesaria para el desarrollo socioeconómico de las regiones. Lo que se trata es de ampliar la perspectiva, tal y como lo reclama la transformación del mundo en el siglo XXI, haciendo de la educación para el emprendimiento en la escuela un motor colaborativo de innovación social para generar valor, aportando una alternativa que diversifique y enriquezca lo que hasta ahora ha sido una práctica dominante en el ámbito escolar.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asenjo Fernandez, J. (2016). *La competencia profesional del formador en el contexto de la formación para emprender*, Universidad Autónoma de Barcelona, 296 p.

Azzam, A. M. (2009). *Why Creativity Now?*, Revista *Educational Leadership*, 67 (22-26):, Retrieved from <http://www.ascd.org/publications/educational-leadership/sept09/vol67/num01/Why-Creativity-Now%C2%A2-A-Conversation-with-Sir-Ken-Robinson.aspx>

Barba-Sánchez, V., & Atienza-Sahuquillo, C. (2016). *The development of entrepreneurship at school: the Spanish experience*. Revista *Education + Training*, Vol. 58 (p 783-796). Retrieved from <https://doi.org/10.1108/ET-01-2016-0021>

Barrera Malpica, S. P. (2015). *Buenas prácticas para la educación en emprendimiento en la educación Básica y Media: Implementación del Modelo S*. En: Colombia ISBN: 2422-2801 ed: Universidad Icesi , v. , p.311 - 342.

Bernal Guerrero, A., & Cárdenas Gutiérrez, A. R. (2014). *La formación de emprendedores en la escuela y su repercusión en el ámbito personal*. Una investigación narrativa centrada en el Programa EME. *Revista Española de Pedagogía*, 257 (p 125-144)

Chaquiriand, I. (2013). *¿Sos o te hacés ? Con viento a favor, ¿todos somos emprendedores?*, Universidad de Montevideo, Revista de Negocios del IEEM, 54–62.

Chomsky, N. (2016). *La (Des)Educación*. Barcelona: Editorial Planeta. Retrieved from <http://peuma.e.p.f.unblog.fr/files/2012/06/Reimer-School-is-dead.pdf>. 235 p.

CIHE, T. C. for I. and H. E.-. (2008). *Developing Entrepreneurial Graduates: Putting entrepreneurship at the center of higher education*. Birmingham. 40 p. http://ncee.org.uk/wp-content/uploads/2018/01/developing_entrepreneurial_graduates.1.pdf.

Comisión Europea. (2013). *Plan de acción sobre emprendimiento 2020*. *Comunicación*, p 1–36. <https://doi.org/10.1371/journal.ppat.1004420>

Congreso de la República de Colombia. (2006). *Ley No. 1014 de Fomento a la Cultura del Emprendimiento*. Congreso De Colombia, 1–9. Retrieved from http://www.mineducacion.gov.co/normatividad/1753/articles-94653_archivo_pdf.pdf

Dehter, M. (2001). *Responsabilidad Social de las Universidades Hispanoamericanas para la animación de la Cultura Emprendedora Regional*, Congreso Latinoamericano de Educación Superior En El Siglo XXI. 10 p. Retrieved from <https://es.scribd.com/document/136798180/Dehter-Mario>

- European Commission/EACEA/Eurydice. (2016). *La educación para el Emprendimiento en los centros educativos en Europa*. Informe de Eurydice. Luxemburgo: Oficina de publicaciones de la Unión Europea. 269 p.
- European Union. (2013). *Entrepreneurship Education: A Guide For Educators*. 100 p. Retrieved from <http://www.nasa.gov/audience/foreducators/index.html#.VAHtHvldVwt>
- Fernández-Salineró, C., & de la Riva, B. (2014). *Entrepreneurial Mentality and Culture of Entrepreneurship*. *Revista Procedia - Social and Behavioral Sciences*. Vol. 139 (p 137-143) <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.08.044>
- Freire, P. (1968). *Pedagogia del Oprimido*. 175 p. Retrieved from <https://doi.org/10.3163/1536-5050.98.2.021>
- Gibb, A. (2002). *Creating Conducive Environments for Learning and Entrepreneurship: Living with, Dealing with, Creating and Enjoying Uncertainty and Complexity*. Publicado en *Industry and Higher Education*, 16(3), 135–147. <https://doi.org/10.5367/000000002101296234>
- Gibb, A. (2011). Concepts into practice: Meeting the challenge of development of entrepreneurship educators around an innovative paradigm: The case of the International Entrepreneurship Educators' Programme (IEEP). *International Journal of Entrepreneurial Behaviour and Research*, 17(2), 24. <https://doi.org/10.1108/13552551111114914>
- González Contreras, T. (2014). *La importancia de la Innovación y el Emprendimiento en los docentes del sistema educacional chileno*, *Revista Gestión de las personas y tecnología*. Vol. 19 (p 68-78).
- Goodman, P. (1964). *Compulsory Miseducation*. Horizon Press. 189 p.
- Heilbrunn, S., & Almor, T. (2014). Is entrepreneurship education reproducing social inequalities among adolescents? Some empirical evidence from Israel. *International Journal of Management Education*, 12(3), 445–455. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2014.05.008>
- Hernando, A. (2015). *Viaje a la escuela del siglo XXI*. Fundación Telefónica. 201 p.
- Ilich, I. (2011). *La sociedad desescolarizada*. Buenos Aires: Ediciones Godot Argentina. 250 p.
- Klimenko, O. (2015). *Educación para la creatividad, un imperativo contemporáneo*, revista *En Clave Social*, Vol 4 (p 44–60).
- La Guardia, D., Gentile, M., Dal Grande, V., Ottaviano, S., & Allegra, M. (2014). *A Game based Learning Model for Entrepreneurship Education*. *Revista Procedia - Social*

and Behavioral Sciences. Vol 141 (p 195-199)
<https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.05.034>

Lackéus, M. (2015). *Entrepreneurship in education: What, why, when, how. Entrepreneurship360. Background Paper for OECD-LEED.*, 1–45.
<https://doi.org/10.1515/kbo-2016-0075>

Lautenschläger, A., & Haase, H. (2011). *The myth of entrepreneurship education: Seven arguments against teaching business creation at universities. Journal of Entrepreneurship Education.*, 14, 147–161.

Manero, P. V., & Egido, M. P. (2014). *The Concept of Entrepreneur in Education: A Pedagogical Analysis. Revista Procedia - Social and Behavioral Sciences. Vol 139 (p 153-159)* <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.08.047>

Marina, J. A. (2010). *La competencia de emprender. Revista de Educacion, Vol. 351,* 49–71.

Ministerio de Educación Nacional. (2012). *Guía N° 39. La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos.*
<https://doi.org/10.1063/1.3619810>

Osorio, F., & Londoño J. C. (2015). *Intención emprendedora de estudiantes de Educación Media: Extendiendo la teoría de comportamiento planificado mediante el efecto exposición. 28(51),* 69–97. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cao28-51.ieee>.

Penaluna, K., Penaluna, A., Usei, C., & Griffiths, D. (2015). Enterprise education needs enterprising educators. *Revista Education + Training, 57(8/9),* 948–963.
<https://doi.org/10.1108/ET-03-2015-0016>

Rae, D. (2010). *Universities and enterprise education: responding to the challenges of the new era. Journal of Small Business and Enterprise Development, Vol. 17 Issue: 4,* pp.591-606, <https://doi.org/10.1108/14626001011088741>

Reimer, E. (1971). *School is dead: An essay on alternatives in education.* Penguin.
 176 P.

Robinson, K., & Aronica, L. (2015). *Escuelas Creativas. La revolución que está transformando la educación.* 368 p. <https://doi.org/10.1109/MSP.2015.51>

Sánchez, J. C., Ward, A., Hernández, B., & Lizette Florez, J. (2017). *Entrepreneurship Education : State of the Art, Propósitos y Representaciones, 5(2),* 401 - 473.
<https://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.190>

Souza, K. P., & De Pinho, M. J. (2016). Criatividade e inovação na escola do século XXI: uma mudança de paradigma. *Revista Ibero-Americana de Estudos Em Educação,*

Vol. 11 (1906–1923). <http://dx.doi.org/10.21723/riaee.v11.n4.6636>

Suárez-Guerrero, C., & Muñoz Moreno, J. L. (2017). *Networking and Cooperation as School Improvement Elements. Journal of Educational Psychology - Propósitos y Representaciones*, 5(1), 377–402. Retrieved from <http://ezproxy.lib.uconn.edu/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=eric&AN=EJ1139339&site=ehost-live>

Suárez, L., & Vásquez, C. (2015). Evolución del concepto de emprendedor: de Cantillón a Freire, *Revista Digital de Investigación y Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Politécnica “Antonio José de Sucre”*, 5(3). P 882-894 <http://redip.bqto.unexpo.edu.ve>

Taddei, F. (2009). Former des constructeurs de savoirs collaboratifs et créatifs : un défi majeur pour l'éducation du 21 ème siècle, 33(0), 1–67.

Taddei, F. (2017). Vers une société entrepreneuriale, 76.

Torres, C. T. (2010). Consideraciones para la formación en emprendimiento: explorando nuevos ámbitos y posibilidades. *Estudios Gerenciales*. [https://doi.org/10.1016/S0123-5923\(10\)70133-9](https://doi.org/10.1016/S0123-5923(10)70133-9)

Touraine, A (2005). *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. 273 p.

UNESCO. (2015). *Replantear la educación*. <https://doi.org/10.1353/nlh.0.0131>

UNESCO, PNUD, UNFPA, ACNUR, UNICEF, ONU Mujeres, ... Banco Mundial. (2015). Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, 83. <https://doi.org/D-2016/WS/28>

Vega, M. P. (2015). “La fábrica de sueños”: Programa de Educación Emprendedora para alumnos de la escuela primaria y media. *Ingeniería Solidaria*. <https://doi.org/10.16925/in.v11i18.989>

Welsh, D. H. B., Tullar, W. L., & Nemati, H. (2016). Entrepreneurship education: Process, method, or both? *Journal of Innovation & Knowledge*, 1(3), 125–132. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2016.01.005>

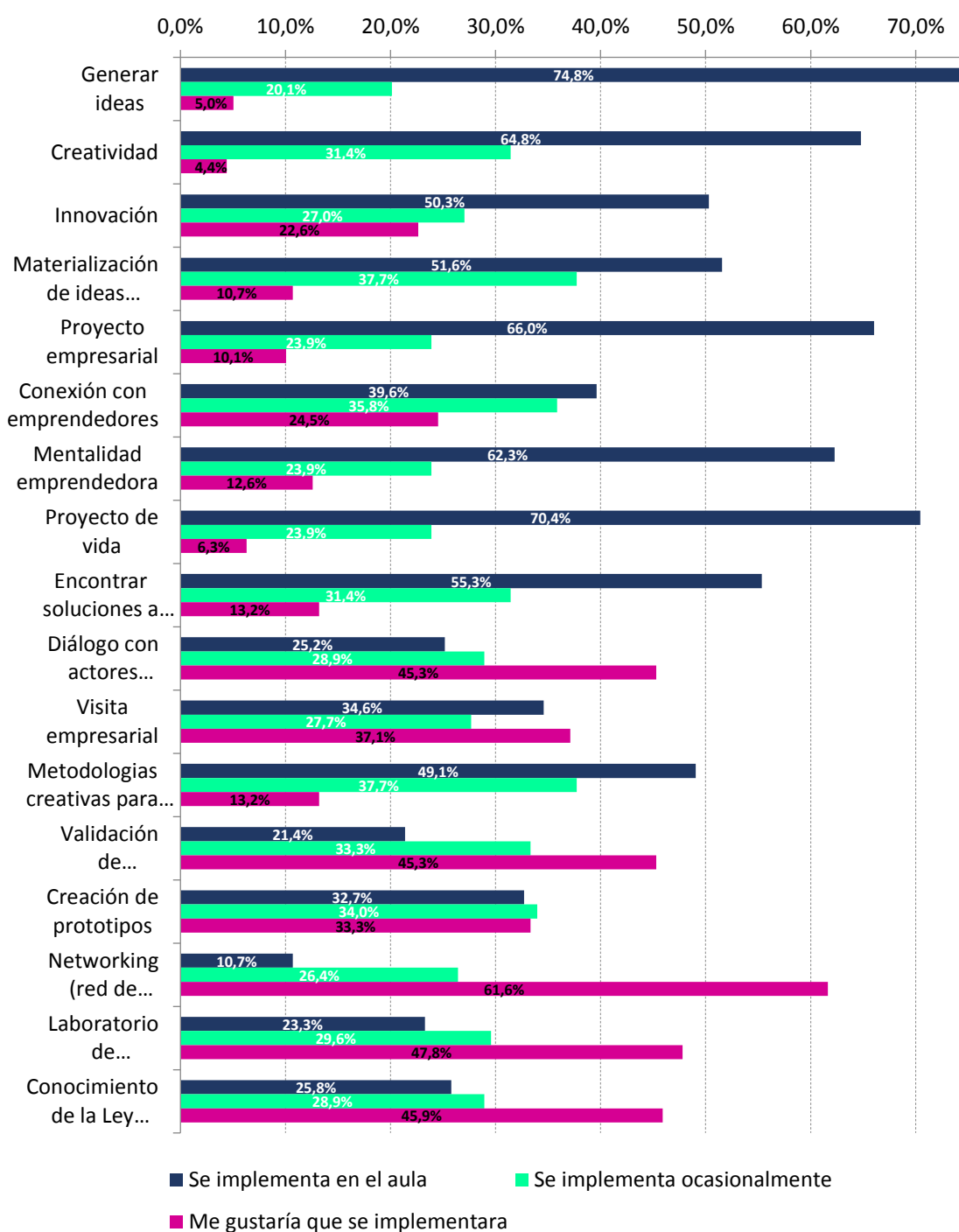
Young, M., & Muller, J. (2010). Three educational scenarios for the future: Lessons from the sociology of knowledge. *European Journal of Education*, 45(1), 11–27. <https://doi.org/10.1111/j.1465-3435.2009.01413.x>

Zarazaga, J. E. (2003). *La tercera revolución educativa: la educación en la sociedad del conocimiento*. Paidós.

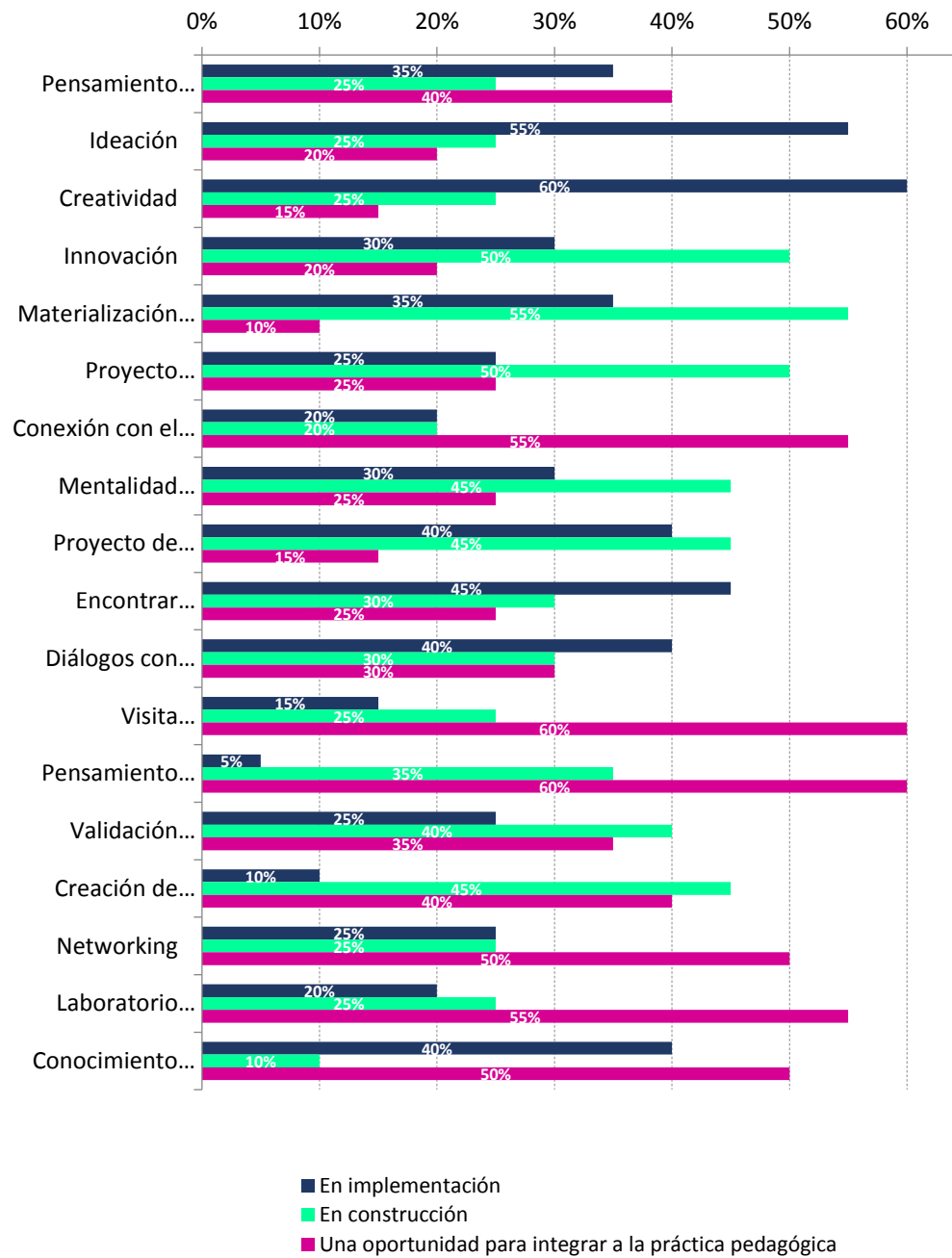
Zubizarreta, A. C., Arellano, P. R., & Sánchez, B. de L. (2014). Education for Entrepreneurship: The case of CANTABRIA. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*,

139, 512–518. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.08.056>

Anexo B. Resultados cuantitativos de Mapa de Experiencia de profesores de colegios oficiales de Cali



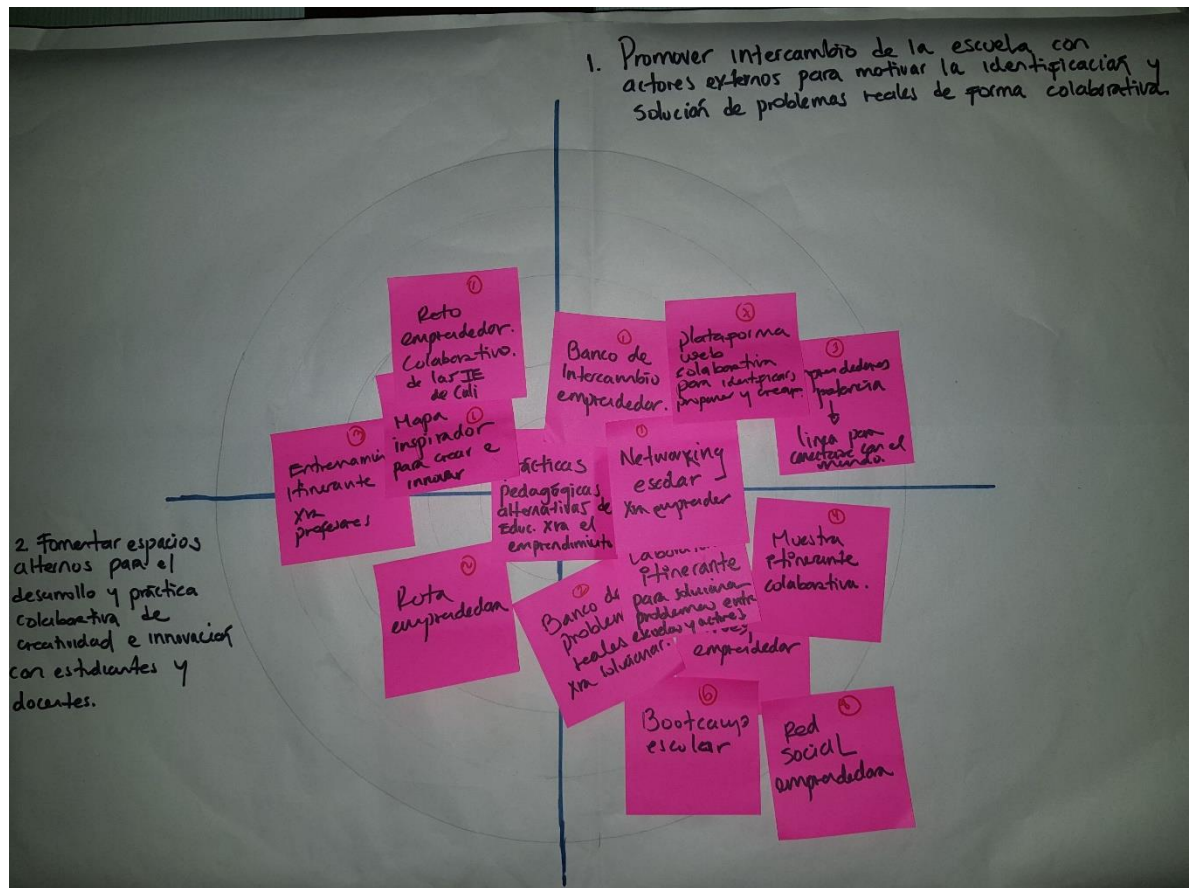
Anexo D. Resultados cuantitativos de Mapa de Experiencia de estudiantes de colegios oficiales de Cali



Anexo E. Aplicación metodología Pensamiento de Diseño: Insights, Determinantes de diseño y Campos de Innovación

Insights	Determinantes de diseño	Campo de innovación
<p>1. El foco de la educación para el emprendimiento en la escuela es la creación ficticia de empresas, ideas de negocio y diligenciamiento de papeles legales.</p>	<p>El sistema/solución debe fomentar una mirada flexible, más amplia, experiencial y enriquecida sobre el potencial de la educación para el emprendimiento en las escuelas, para detonar mentalidad emprendedora en los estudiantes.</p>	<p>Promover prácticas pedagógicas alternativas de educación para el emprendimiento:</p>
<p>2. Hay una visión instrumentalizada sobre la educación para el emprendimiento en la escuela.</p>	<p>El sistema/solución debe activar y/o crear dispositivos, canales o herramientas que permitan a la escuela conectarse con el entorno y con espacios y/o actores distintos a ella pero con todo el potencial de ofrecer experiencias enriquecedoras para estudiantes y profesores en su proceso de desarrollo de mentalidad emprendedora.</p>	<p>1. Promover intercambio de la escuela con actores externos para motivar la identificación y solución de problemas de forma colaborativa.</p>
<p>3. Los profesores tienen una visión estrecha de la educación para el emprendimiento y de su potencial para la vida de los estudiantes.</p>	<p>El sistema/solución debe contribuir a que la escuela innove, fomente el trabajo colaborativo, creando canales emergentes para conectarse con el mundo a partir de su mayor activo: sus estudiantes.</p>	<p>2. Fomentar espacios alternos para el desarrollo y práctica colaborativa de creatividad e innovación con estudiantes y docentes.</p>
<p>4. Los profesores, a pesar de lo arraigado de sus prácticas pedagógicas, anhelan una conexión escuela-entorno.</p>		
<p>5. Los estudiantes perciben muy poco la conexión escuela-entorno.</p>		
<p>6. No hay conexión lógica creatividad-innovación-emprendimiento en el discurso pedagógico de los profesores.</p>	<p>El sistema/solución debe aterrizar la conexión creatividad-innovación-emprendimiento en el ámbito escolar.</p>	

Anexo F. Proceso de ideación y priorización



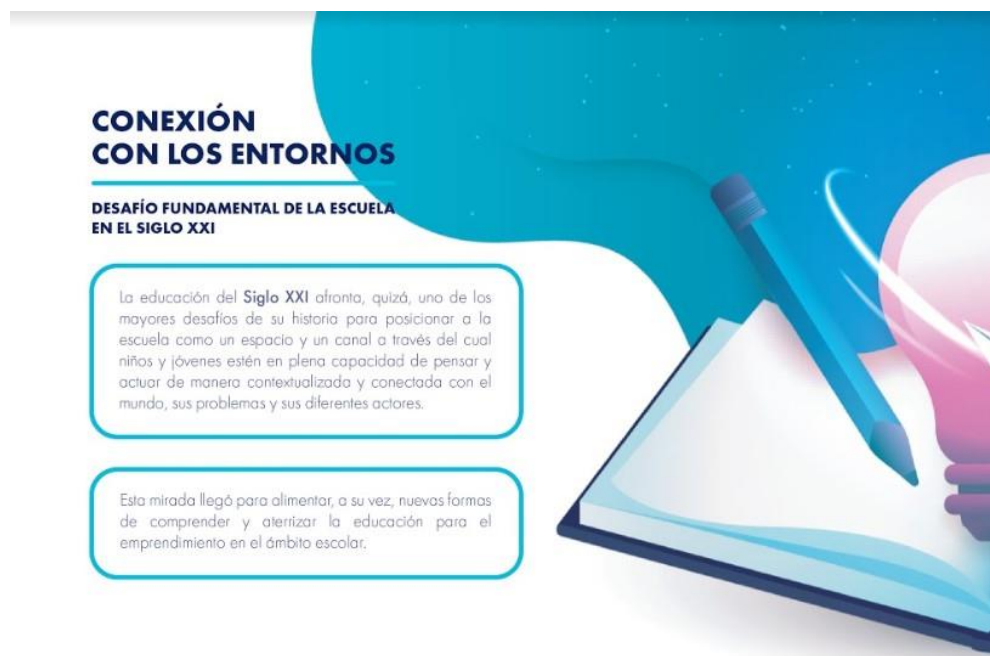
	Determinante 1	Determinante 2	Determinante 3	Determinante 4	Deseable	Viable	Novedad
Sistema solución 1	5	5	5	4	5	4	5
Sistema solución 2	5	2	3	5	5	4	5

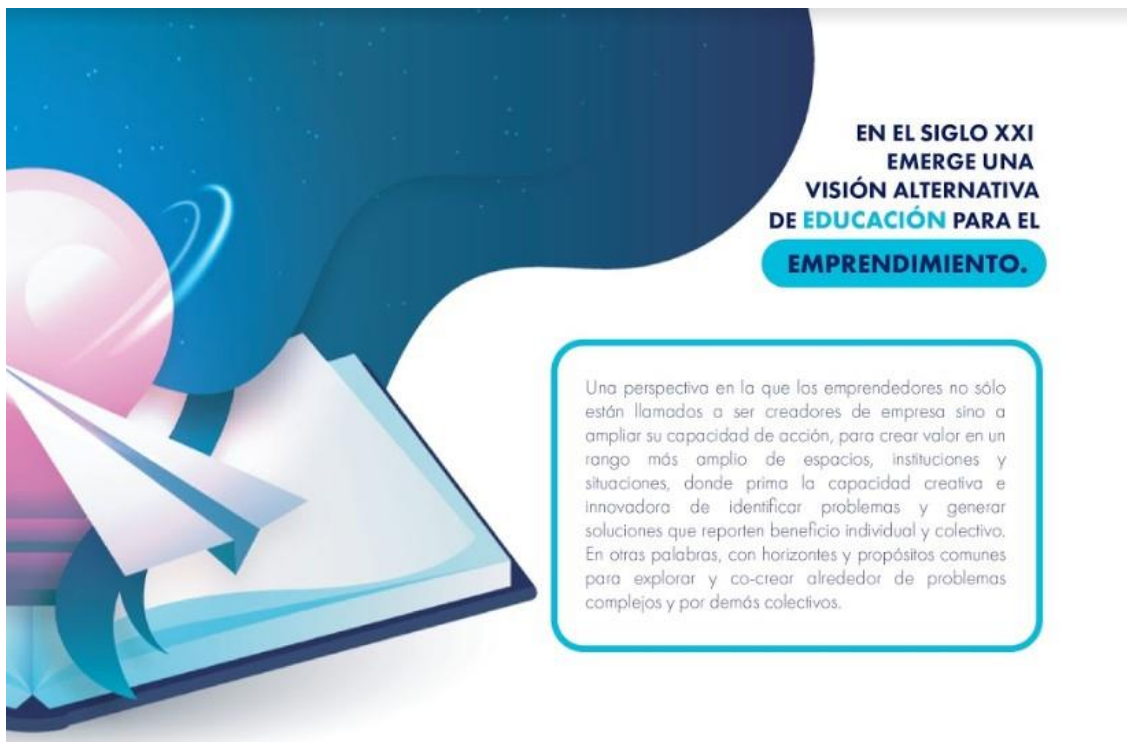
Anexo G. Enunciado de Oportunidad

Enunciado de oportunidad

Debido a que en las escuelas oficiales de Cali prevalece una visión instrumentalizada sobre la educación para el emprendimiento, ligado a la creación de empresa, administración de recursos y diligenciamiento de papeles legales, **se diseña una propuesta de innovación social** para motivar la puesta en marcha de prácticas alternativas para el desarrollo de mentalidad emprendedora en estudiantes de colegios oficiales. La propuesta consiste en propiciar **networking** entre estudiantes y profesores de las escuelas oficiales de Cali con actores e instituciones externas, partiendo de un **Banco Itinerante de Problemas Reales** para solucionar, con el objetivo de construir propuestas innovadoras y de valor para la sociedad, **a partir de principios fundamentales de colaboración y creatividad para favorecer el desarrollo de mentalidad emprendedora en el ámbito escolar.**

3.1 Anexo H. Cartilla ilustrativa. Movimiento E: Una propuesta alternativa para el desarrollo de mentalidad emprendedora en estudiantes de colegios oficiales de Cali





UNA COMPRENSIÓN MÁS AMPLIA DEL POTENCIAL EMPRENDEDOR:

Como una respuesta alternativa, se construye una propuesta de innovación social llamada **Movimiento E**, que simboliza:

La creatividad, la innovación, el trabajo colaborativo y la conexión escuela-entorno, son brechas que tanto estudiantes como profesores de colegios oficiales en Cali identifican en su que hacer educativo para el óptimo desarrollo de mentalidad emprendedora.

- Una práctica alterna para el desarrollo de mentalidad emprendedora en los estudiantes y propone nuevas paradigmas que invitan a la escuela a salir de algunos lugares comunes y prácticas tradicionales, transformándolas en oportunidades de reinención.
- Una ventana para trabajar intencionadamente en la reducción de brechas en creatividad, innovación y trabajo colaborativo; y que alineadamente, tanto profesores, como estudiantes de Cali y pensadores del siglo XX señalan como asuntos recurrentes aún sin resolver.



¿ Qué es Movimiento E ?

Movimiento E (Movimiento Emprendedor) tiene como objetivo central contribuir al desarrollo de mentalidad emprendedora, desde el estímulo al desarrollo de pensamiento creativo y de innovación en los estudiantes, a través de la identificación y solución conjunta de problemas reales de ciudad, que afectan a la comunidad como un todo, mediado por el contacto y trabajo colaborativo con actores, instituciones y organismos externos a las escuelas.



Movimiento E es una apuesta por la construcción de propuestas innovadoras y de valor para la sociedad, desde la escuela, a partir de principios fundamentales de colaboración y creatividad para favorecer el desarrollo de mentalidad emprendedora en el ámbito escolar.



Desde la Innovación Social

Movimiento E es una apuesta que pone a la escuela en el centro de la innovación social y la insta a generar vasos comunicantes permanentes con su entorno para constituir una comunidad emprendedora con otros actores de instituciones y de la sociedad civil para pensar y actuar en lógica de desarrollo, presente y futuro sostenible de la ciudad.

¿Quiénes participan?

Estudiantes de Educación Media y profesores de instituciones educativas y actores externos, del entorno, que a través de escenarios de networking y construcción colectiva, trabajan colaborativamente. Los actores externos provienen de la academia, de gobiernos locales, de las empresas, de los institutos de arte y cultura, de medio ambiente, tecnología, deporte, desarrollo rural, agrario, entre otros estamentos y personas de la sociedad civil con perfiles y talentos afines a los problemas.

Paso A Paso Del Movimiento E

1

Construcción colaborativa del Banco Itinerante de Problemas Reales de Ciudad

Los estudiantes de Educación Media de los colegios participantes se reúnen, a manera de comunidad emprendedora, a discutir e identificar problemas de ciudad. Los grupos de trabajo estarán constituidos por estudiantes de cada colegio, no con grupos por colegio, para facilitar la diversidad de perspectivas, de acuerdo a sus zonas y contextos de origen. Los grupos tendrán apoyo metodológico (desde el pensamiento de diseño) para orientar la fluidez de las discusiones, la puesta en común y la generación de acuerdos. El Banco Itinerante de Problemas Reales de Ciudad será el producto de esta fase y contará con una ficha que los estudiantes diseñarán, donde argumentan el por qué es un problema y los riesgos derivados de no generar soluciones, para la ciudad.

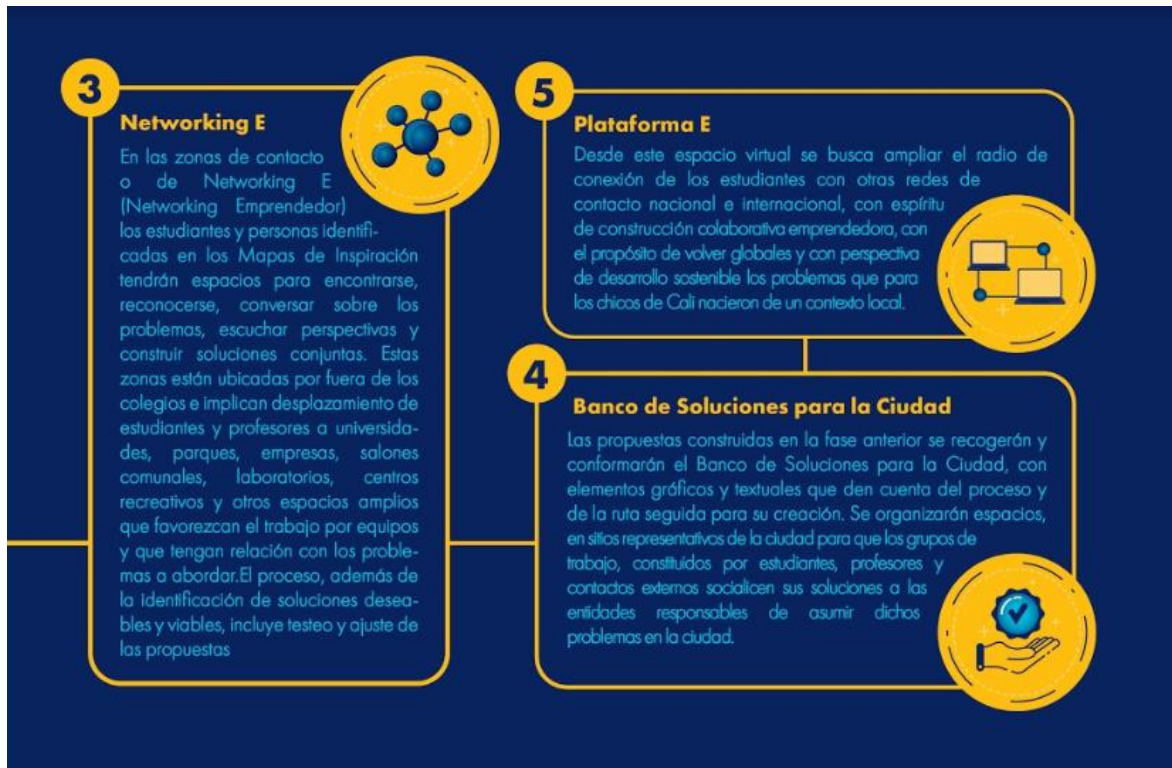


2

Mapeo Inspirador y de Contacto: ¿Dónde están los contactos? y ¿Qué ofrecen?

El propósito es que los estudiantes definan quiénes son las personas de la sociedad civil, profesionales o representantes de instituciones y emprendedores con proyectos, de acuerdo a su perfil, que cuentan con la experiencia y el conocimiento para aportar mayor información a los problemas identificados y para construir, con ellos, soluciones deseables y viables.





Detonantes para una implementación favorable de Movimiento E en Cali ?

- Trabajo entre colegios e intercambio con emprendedores que comparten sus historias para inspirar la construcción de proyectos de vida de los estudiantes (Programa PotenciaE de la Cámara de Comercio de Cali)
- Profesores de emprendimiento de colegios oficiales de Cali trabajan de manera colaborativa en laboratorio de innovación de la CCC para prácticas innovadoras y emprendedoras en el aula.
- Conexión Escuelas - Cámara de Comercio para construir confianza y principios de intervención. Las decisiones estratégicas conceptuales y procedimentales nacen de los espacios de diálogo, concertación y evaluación con los agentes educativos involucradas.
- Alineación con Secretaría de Educación Municipal de Cali.

Un nuevo perfil Emprendedor

Hay unas condiciones fundamentales que hacen posible la construcción de este nuevo perfil emprendedor, que la escuela del siglo XXI está llamada a introducir, enriqueciendo y en algunos casos transformando algunas prácticas pedagógicas actuales en las que prima la lógica emprendedor-empresa. Dichas condiciones son: trabajo colaborativo, pensamiento creativo y de innovación y conexión escuela-entorno para oxigenar y ampliar las posibilidades de creación de valor.

La mentalidad emprendedora, como uno de los desafíos de la educación en el siglo XXI, se potenciará en mayor o menor medida en la que, tanto estudiantes como profesores tengan la posibilidad de desarrollar estas capacidades.

En la medida que los estudiantes tengan la oportunidad de estar expuestos a prácticas enriquecidas y conectadas con su entorno, que estimulen su mentalidad emprendedora, serán agentes creadores de valor, ya sea como empresarios, como empleados o como promotores de proyectos de desarrollo social y sostenible.

Movimiento E se constituye en una alternativa para aplicar en el contexto educativo oficial de Cali, como una propuesta de ciudad, que parte de un concepto más amplio sobre el potencial de la educación para el emprendimiento, haciendo una apuesta significativa por empezar a trabajar sobre lo que aún todavía es una deuda importante para subsanar en la educación del siglo XXI: el pensamiento creativo e innovador, el trabajo colaborativo y la conexión escuela-entorno para pensar y actuar en torno a problemas reales que afectan el desarrollo sostenible de la ciudad.

MOVIMIENTO E

UNA APUESTA DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA FAVORECER
EL DESARROLLO ALTERNATIVO DE MENTES EMPRENDEDORAS
EN COLEGIOS OFICIALES DE CALI

CAROLINA QUINTERO PRADO

caritoqu@gmail.com

Maestría en Gerencia para la Innovación Social
Trabajo de grado
2019

Diseño de Cartilla:

ANGIEE PAOLA BELTRÁN ROCERO